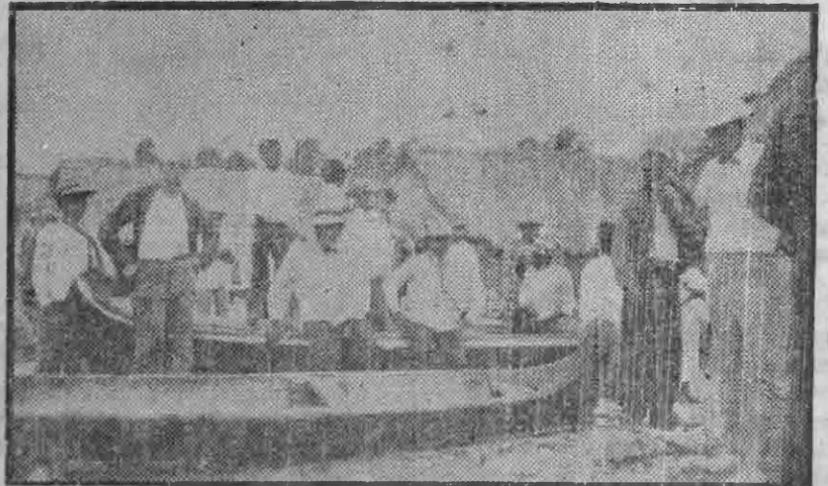


EL CADAVER DEL PROF. BAER ES TRAIIDO DE SAN BLAS

El Teniente Rodolfo M. Pérez rinde al Gobierno informe de su comisión.—El Gobierno de la Zona agradecido



Panamá, Febrero 9 de 1926
Señor Secretario de Gobierno y Justicia,

Presente.

Tengo el honor de rendir a usted informe de la comisión que he desempeñado a las Costas del

Atlántico, la cual se ha desarrollado de la manera siguiente: Salí el día 4 en tren de siete llegando a Mt. Mope donde me recibió un Bus del Navy Department, enviado especialmente por la de-

(Pasa a la 8)

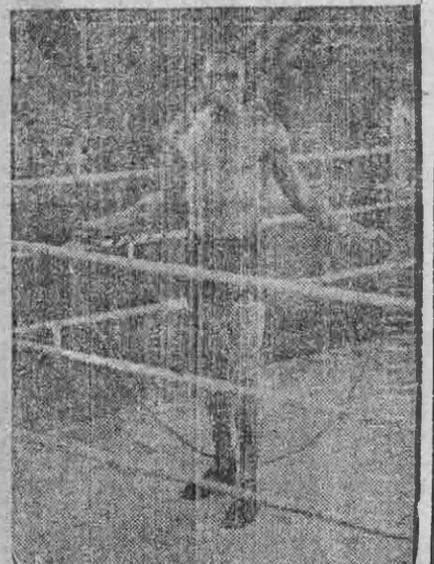
BELLO CINEDRAMA



Una de las escenas del drama "El Dolor", que se estrenará mañana en la noche en el teatro "Eldorado", que está interpretado por France Dhelia, la misma artista que hizo "La Garzona", cuya exhibición en Panamá causó gran sensación.



JOSE LOMBARDO



Notable boxeador peso pluma panameño, quien combatirá mañana en la noche, en la plaza de Vista Alegre, con el no menos famoso Jos Cook, campeón de Nueva Orleans.

TROMPETAZOS

Entre Guillermo Andreve y Gómez Recuero

—G—

Quien no conoce a Miguel Gómez Recuero y sólo se guía por sus críticas a lo Valbuena, se lo imagina un sér intransigente, cuya única finalidad literaria es tildar todo cuanto a sus manos llega, sin parar mientes en personalidad ni condición.

No hay tal . . .

Gómez Recuero es un intelectual sumamente feo, recargado de modestia . . .

Cuya chifladura parece ser la de hallar lunares en toda obra literaria, no obstante estar convencido de que en sus propias producciones se hallan berrugas de alarmantes proporciones.

El es así . . .

Y hay que dejarlo con su manía, mientras no traspase los límites de la conveniencia.

Las protestas que ha motivado su crítica a la obra de don Guillermo Andreve, tal vez lo tengan apesadumbrado.

El ve en don Guillermo una intelectualidad vigorosa no exenta de error, como las grandes intelectualidades . . .

Víctor Hugo y Montalvo, Cuervo y Echeagaray han sufrido el estilete de la crítica . . .

Sin por esto dejar de ocupar el eminente puesto a que son acreedores.

Quedamos, pues, en que Gómez Recuero es inteligente y muy sencillo . . .

Pero es un verdadero fenómeno en su estructura corpórea.

Un Cuasimodo de las letras . . .

Un vaso metálico, cuyas ensanbladuras se estiran y se encogen a capricho . . .

Un armadillo achatado y escamoso.

Quien lo mira de espaldas cree sufrir una ilusión óptica. . .

Sólo se ven sus enormes zapatos . . .

Todo su cuerpo desaparece dentro de su propio organismo . . .

La cabeza se entierra entre los hombros . . .

Los hombros entre su ancho tórax . . .

El tórax entre su voluminoso abdomen . . .

Y éste entre sus esqueléticas y patizambas canillas.

Cuando escribe sólo se vislumbran sus esféricos anteojos y su encrespada cabellera . . .

Tan enorme como la de Sansón antes de perder su hercúlea fuerza a manos de Dálila.

Gómez Recuero, a más de ser una interjección, es un sér raro, digno de exhibirse en un circo ecuestre

Es un bohemio talentoso que si atrae con la miope y vaga mirada, en cambio aterrera con la sarcástica sonrisa . . .

Que más que sonrisa es una mueca horrible que deja al descubierto, al igual que los tiburones, dos o tres filas de largos y potentes colmillos.

Mirado a través del lente de la imparcialidad, es un intelectual de altos quilates . . .

Contemplado físicamente, por cualquiera de los cuatro costados, causa espanto.

Es lo cierto . . .

¡Re-cuero!

Viriato.

UNA LIGA DE PELUDOS

—G—

En los Estados Unidos se ha organizado un sindicato de peludos que, de acuerdo con altos principios fisiológicos y aludiendo técnicamente a la Naturaleza, pretende que la humanidad no se pele y que se deje a cada hebra capilar obtener su desenvolvimiento máximo.

Los sindicatos no son hombres inferiores ni que carezcan de representación social. Algunos de ellos son ricos, otros pertenecen a instituciones trascendentes que se comunican periódicamente con el espacio y los restantes, en su mayoría, son tipos que ocupan posiciones en diversos municipios.

Evidentemente estos señores le dan al pelo mayor importancia de la que tiene. Pero lo que nos hace meditar sobre esa doctrina es que en el manifiesto dirigido al públi-

co ellos afirman que la creciente inmoralidad del universo procede de los rasuramientos unánimes.

A primera vista no se concibe qué relación puede tener la inmoralidad con los pelos. Pero lo cierto es que la exuberancia capilar, en determinados aspectos, puede evitar la consumación de actos impúdicos. Las mismas mujeres, cuya fragilidad es tan notoria, si dejaran al pelo un crecimiento ilimitado, podrían presentar un frente más cubierto a las emboscadas de los hombres. Pero como se cortan la melenita ese rasuramiento intimida menos.

Ojalá que los sindicatos americanos logren un éxito franco. Pero lo vemos difícil ya que por la misma naturaleza de los que persiguen, es innegable que ese asunto tiene muchos pelos.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que el reto lanzado por "El Tiempo" a "La Estrella de Panamá" con la oferta de mil dólares para que demostrase que son supuestas las sensacionales noticias que el primero de esos diarios ha dado en estos días acerca del nuevo tratado, no se le haya respondido con otra oferta semejante,

para que los señores redactores del mismo periódico demuestren, comprueben y pongan de manifiesto la falsedad de las afirmaciones hechas en cierta hojita volante que circuló en la semana pasada bajo la firma de "Un Obrero del Canal".

Mister Ioso.

AUDAZ AVIADOR



Sargento Bose, quien esta tarde hará prodigiosos experimentos en un paracaídas en el extraordinario Carnaval de France Field.

SAGACIDAD DE JUDIO

—G—

Desde que a Voronoff se le metió en la cabeza la manía glandularia, se ha desarrollado una verdadera fiebre de rejuvenecimiento.

Y, naturalmente, han surgido detalles muy curiosos.

Un judío—rico desde luego—se presentó a un doctor para que lo reglandulara.

—Cuánto me cuesta la operación?—preguntó el cliente.

—Dos glándulas, veinticinco mil dólares—replicó el galeno.

—Y en qué edad me deja?

—En veinticinco años.

—Y cuatro glándulas?

—Cincuenta mil pesos.

—Y la edad

—Diez y ocho años.

—Entonces póngame las cuatro, doctor.

La operación se hizo, y cuando el médico presentó su cuenta al judío, éste se declaró menor de edad, y por lo tanto inhábil para contratar.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

COMPUESTO ARSENICAL

en inyección intravenosa es la única terapéutica racional, cuyos resultados benéficos han sido plenamente comprobados, en la TUBERCULOSIS PULMONAR, BRONQUITIS CRONICA y otros estados PRE-TUBERCULOSOS.

COMPUESTO FERRO-ARSENICAL

en inyección intravenosa, es infalible en la MALARIA o PALUDISMO CRONICO y en todas las anemias.

THE SCIENTIFIC DRUG COMPANY

Agentes exclusivos:
Av. Central 41.

DRS. SOLANO Y BARRAZA.
Apdo. 424.

ALBERTO ORIOL

—PELUQUERO—

Especialista en cortes de cabellos para niñas, señoritas y señoras, en los estilos siguientes: Baby Peggy, Rodolfo Valentino, Gloria Swanson, Shingle Bob, Horizontal Clubbed Bob, Principe Alberto y otros modelos para 1926.

Garantizo pulcritud y esmero. Precios al alcance de todos

—Barbería Julio Ramos—

Calle 14 Oeste, No. 65. Frente a la Botica Santa Ana.

QUE FELIZ SE VIVE AL LADO DE LA SUEGRA!

La triste experiencia adquirida por la señorita Frances Shreve, que por vivir al lado de su suegra se vió convertida en una esclava, perdió el cariño de su marido, fué despojada de su hijo y quedó totalmente condenada a no saber de qué color era una moneda de níquel

La triste y mala fama de las suegras, ha evidenciado una vez más, con el caso que se relata en seguida y que ha sido motivo de grandes comentarios en las columnas de los periódicos del Tío Sam.

Dos jovencitos, casi dos niños puede decirse, cayeron en las redes del amor, con ese ciego apasionamiento que se siente a los 20 años.

Ella, la señorita Frances Shreve, de Cleveland, Ohio, de cabellera blonda y ojos azules y profundos, ha llenado las augustas funciones de la maternidad antes de los 19 años; y él, Robert Dautel, ha sido padre poco después de cumplir los 20. El fruto de tan temprano matrimonio ha sido un rollizo muchachote, llamado lo mismo que su padre, Roberto Dautel.

La triste vida de la joven y bella esposa, fue desconocida para el resto del mundo, durante varios meses, hasta que la pobre niña, cansado de martirio tan refinado e injusto, resolvió ocurrir a los tribunales en demanda de justicia y devolución del cariño de su esposo.

La señorita Frances, era una muchacha pobre, bella y virtuosa, que se educaba en el mismo colegio que Roberto Dautel, hijo de la señora viuda de Dautel, reconocida como una mujer varias veces millonaria.

El joven Roberto, de regreso de vacaciones, participó a su madre el trance en que se encontraba; es decir, que se hallaba seriamente enamorado y solicitaba el permiso consiguiente para casarse.

La señora no hizo caso al principio al muchacho; pero como éste insistiera en una cantaleta tenaz, la señora de Dautel concedió su venia sin más averiguar, por ese día; pero al siguiente llamó a su hijo y lo sometió a un severo interrogatorio sobre sus pretensiones.

No valieron súplicas, llantos y lamentos, ni la afirmación de que la muchacha era bonita, joven y virtuosa; para la señora Dautel tenía el más grave de los defectos: era pobre, más pobre que una rata.

Pero como se asegura por los entendidos en estos achaques que para el amor no hay vallas, impedimentos ni negativas, resulta que cuando los jóvenes, después de las vacaciones, se encontraron nuevamente, reanudaron su idilio con más furor que el de un incendio soplado por el vendaval.

Ustedes saben que en Estados Unidos no se permiten muchas bromas; y precisamente para evitar juguetes, es que se edige que todo el mundo se case en el momento que más le convenga. Y si después se arrepiente, en cada cuadra hay un juzgado listo a tramitar un divorcio.

Roberto, pensando y pensando, llegó a la conclusión de que la mejor manera de resolver su conflicto era el de casarse con la dama de sus ensueños; pero como era menor de edad y con madre viva, no podía contraer nupcias sin la conformidad de la autora de sus días.

Pero todo tiene su contra y en este caso era el casamiento secreto. Serían esposos y al llegar a la

mayoría de edad podrían vivir maritalmente.

Al revés de nosotros, los sajones hablan poco y hacen mucho, o mejor dicho, cuando piensan una cosa inmediatamente la ponen en ejecución y no la dejan pendiente para mañana, como es costumbre y uso de las gentes que por aquí vivimos.

Casados en secreto los dos muchachos, no faltó ocasión para encontrarse cuantas veces querían, hasta que se descubrió su secreto, por la indiscreción de un sirviente.

La señora Dautel, en su indignación, no sólo se contentó con separar a los esposos sino que lentamente fue amasando en el corazón de su hijo un sentimiento de indiferencia y de desdén para con su esposa.

La millonaria puso no el grito sino hasta media docena de alaridos en el cielo. El muchacho era casado legítimamente y la esposa

lo amaba. El divorcio en tales condiciones era intramitable so pena de terribles censuras y una crecida indemnización de la venta de ser ella una suegra millonaria.

A 'cocosos' fueron llevados los noveles esposos a su domicilio, e instalados inmediatamente en la regia mansión. Pero no el uno junto al otro. Nada de eso. Por el contrario. Entre los dos se puso una serie no menos enormes de sirvientes y vigilantes.

—Son muy jóvenes para pensar en estas cosas—decía la señora babeando de indignación.

La tragedia acontecida a la inocente y virtuosa señora de Roberto Dautel, vamos a conocerla ligeramente en uno de los párrafos de la acusación presentada por ella ante los tribunales, pidiendo que se le otorgue una indemnización de \$ 100.000 por las humillaciones que se le ha hecho sopor-

tar y por haberle robado el cariño de su marido:

"Señor Juez: cree usted que haya mujer que la primera noche que va a dormir al hogar conyugal tenga que acostarse junto a un baúl lleno de fierro viejo que pesaba unas tres toneladas?"

"Pues es precisamente lo que ha pasado conmigo. Al penetrar la primera noche a nuestro dormitorio, mi suegra me dijo señalándome la cama matrimonial: 'He mandado colocar en tu cama ese baúl que pesa casi tres toneladas. Tú debes dormir sola en esta otra cama de soltera y tu marido dormirá en su habitación, con un sirviente a la puerta para que lo atienda al levantarse. Ustedes son muy jóvenes para hacer vida marital. Si yo permitiera que ustedes vivieran como esposos, dentro de algunos años serían padres de una tribu. Y eso no debe suceder jamás!'"

"Lloré amargamente en silencio mi desgracia, porque yo me casé con Roberto por amor y no por sus millones. Rara es la mujer que a mi edad se muestra interesada por las cosas materiales.

"Pensé que tal tiranía no duraría mucho; pero sucedió todo lo contrario, pues cada día la severidad de mi suegra se intensificaba más y más.

"Nació por fin mi hijo y apenas tuve tiempo de verlo, porque me lo quitaron inmediatamente, alegando que como yo era tan joven podía hacerme daño al amamantarlo. Y así siguió mi dura vida por meses y más meses.

"Mientras tanto, mi marido casi no me veía y cuando ello sucedía, me contemplaba con tan marcada indiferencia, que yo no podía contenerme y estallaba en sollozos. La señora lentamente había ido cambiando los sentimientos del hombre a quien yo quería.

"Cansada al fin, sin tener una mano que me apoye, en condición de esclava, desdénada de mi marido, privada de mi hijo, más pobre que nunca, pues no sé de qué color es una peseta, recurro a los sentimientos de los hombres encargados de hacer justicia para que se me ampare, se me devuelva a mi hijo y se me conceda una indemnización para poder vivir el resto de mis días completamente sola, sin tener que correr el riesgo de volver a encontrar en mi ruta, otra suegra que aje con sus maldades los encantos de mi juventud."

Interrogada la suegra, primero, y el hijo después, ambos dieron respuestas cínicas y evasivas. El muchacho declaró que prefería divorciarse y la madre por su parte manifestó que no entregaría al nieto, porque la quejosa carecía de medios para darle la educación que correspondía a su alcurnia.

El juicio, que por la personalidad de los demandados ha sido ruidoso, se encuentra aún pendiente de solución.

El tribunal concedió a la quejosa una indemnización; pero no por el monto solicitado por ella. La señora Frances rechazó la sentencia e insistió en la devolución de su hijo, que al principio le fué negada.

Y lo mejor del caso es que a-

(Pasa a la 4)



BOMBAS AMERICANAS

visibles, de alta calidad, eléctricas y a mano, para despachar gasolina.

FUERTES, SENCILLAS, DE OPERACION ECONOMICA

Características que las distinguen de otras bombas:

VALOR

El mayor valor jamás producido en bombas para gasolina. Nunca igualadas ni superadas.

MEDIDA

La gasolina es correctamente medida en el vaso visible por medio de un tubo que la hace rebosar y que puede ajustarse al número de galones deseados.

PRONTITUD

Despachan 5 galones en 22 segundos.

CALIDAD

Son fuertes, construidas con el mejor material para que rindan el más satisfactorio y largo servicio.

SENCILLEZ

Contienen muy pocas piezas, lo que significa economía en su mantenimiento y reparación.

EXITO

Las bombas que han resistido todas las pruebas y han dado los mejores resultados en los Estados Unidos.

THE AMERICAN OIL PUMP AND TANK CO. Cincinnati, Ohio.

Boza & Compañía, Ltda.

Agentes exclusivos.

Apartado 1060. Tel. 1237.
Panamá, Rep. de Panamá.

Su fragancia y aroma han hecho al Cigarrillo Camel el más famoso del mundo

NO HAY cigarrillo que se fume con mayor deleite o que se ofrezca con más orgullo que el Camel. Y con justa razón, ya que el Camel es elaborado con los tabacos más escogidos que se cultivan en el mundo. Los cigarrillos Camel no cansan, por mucho que se fumen. Los tabacos van mezclados con tal habilidad que nunca dejan mal sabor de boca. La calidad y el aroma del Camel son conocidos en todas partes donde se fuma bueno.

La organización de expertos tabaquistas más grande del mundo dedica toda su habilidad y conocimientos a mantener la perfección de esta sola

marca: Los cigarrillos Camel están elaborados con los tabacos turcos y americanos más escogidos, mezclados con esmero y perfección. Van envueltos en el papel más fino, manufacturado especialmente en las mejores fábricas Francesas, para el Camel. En el cigarrillo Camel se hayan todas las cualidades y características que exige el fumador conocedor.

Si no conoce Ud. lo que es el suave aroma de un cigarrillo Camel, encienda uno y verá por que es el predilecto de los conocedores. Pruebe al sabor y la fragancia del cigarrillo supremo. ¡Fume Ud. un Camel!

Camel

CIGARETTES



UNA MUJER TRISTE

—G—

"Soy una mujer desilusionada y triste". Así se expresa de sí misma la señora Dorrit Stevens Woodhouse, de Nueva York, al estar esperando, aún no divorciada y aún hermosa, el desarrollo final en su pleito contra su suegro y suegra el señor y señora Lorenzo Woodhouse de Burlington, Vt., por \$ 1,000,000 por enajenamiento de las afecciones del esposo.

El jurado, después de deliberar por 4 horas la otorgó \$ 465,000, pero el juez lo consideró demasiado y rebajó la suma a 125,000 dólares.

La Dorrit Stevens Woodhouse aceptó pero el suegro no, y apeló. Hace poco la Corte Suprema de Vermont negó la solicitud para un nuevo juicio, de modo que la dama en cuestión tendrá unos \$ 150,000, que es una bonita fortuna.

Ella preferiría, sin embargo, tener el esposo sin el dinero que se le ha otorgado, y así lo ha manifestado.

Esto sucederá, naturalmente,

DE CORTESIA

DOMESTICA

—G—

Si una mujer se extralimita alguna vez gastando más de lo razonable, culpa es comúnmente del marido, que no le habrá declarado con exactitud el estado financiero de su casa.

Si después de haberla instruido sobre el particular, continuase demostrando afición desmedida por la 'toilette' y los placeres hasta el punto de rebasar los límites del presupuesto doméstico, al marido le es entonces indispensable imponer su autoridad para poner coto al desorden.

M. Boitard.

hasta que un tipo avancino se enamore de ella o de su dinero, "se zumba" contra ella en una declaración más o menos orfèbre. Porque, para eso de divorciarse y volverse a casar, no hay país que le gane al país donde las bodas no tienen mayor importancia que la que tienen en ciertas películas.

EL MATRIMONIO EN CHINA

—G—

Entre nosotros hay muchos individuos que no se casan, porque ocupando una posición social superior al sueldo que ganan, no pueden hacer un matrimonio lujoso; y así van pasando los años.

Sería conveniente simplificar.

Para esto nada como el Estado de Sham, que sienta sus reales en China.

Cuando un chino se tropieza con una china de su agrado y cae en la tentación de casarse, los novios se dirigen a un amigo cualquiera y le enteran de su proyecto.

Basta con esto. Los consentimientos paternos, los testigos, la murga en la casa, todas esas complicaciones están de sobra.

El amigo hace de juez y sacerdote y una mano de la novia y otra del novio con un cordoncito de algodón. Luego los invita a comer arroz en una misma taza. Y los despide cariñoso.

QUE FELIZ

(Viene de la 3a. página)

hora la demanda de la señora Shreve no sólo exige reconsideración de los fallos expedidos, sino que acusa al juez de la causa declarando que ha sido comprado; pues como ella dice, sólo un juez comprado puede fallar contra la devolución de un hijo a su madre, alegando que esa madre es pobre y que el chico quedaría sujeto a las tiranías de la miseria.

El matrimonio es legal, y nadie podrá criticarlo.

Las manos se han juntado: unión. Comieron en la misma taza: claro símbolo para expresar que en lo sucesivo todo lo tendrán que compartir, dichas y duelos. Allí no ha faltado detalle!

Y cuentan que algunas de estas bodas salen casi tan bien como esas en que la novia lleva cola que levantan a indiscreción de angelitos.

Para que usted vea, pues!

TECLEANDITO

SER PERIODISTA

—G—

Acabo de leer en el "Diario" uno de los frecuentes artículos que "uno de nosotros", periodistas, ha escrito acerca de nuestro negocio, de nuestra profesión y oficio, poniéndolo por las nubes. Por supuesto que al llamar a ese colega así, "uno de nosotros", no me refiero al periodismo local. "Nosotros" somos todos los periodistas del mundo. Al decir "nosotros", hablo tanto de Nakaburo Shimamoto, como de Torpedo, Nieto Caballero o Arturo Brisbane.

El periódico, se dice, es una enciclopedia viviente; es el más poderoso vehículo de la cultura popular; es el más alto paradigma de la civilización moderna, el mayor exponente de cuanto dice avance en todos los ramos de la actividad humana. Por tanto, el periodista tiene que ser una reencarnación de Lepe, de Merlín, en cuanto a sabiduría, y un duplicado del pobrecito de Asís en cuanto a virtud y bondad. Persona altamente recomendable, confiable y respetable, pues...

Y sin embargo, no hace aún tres días que se ofreció a mi experiencia un ejemplo curiosísimo del concepto que "nosotros" les merecemos a los señores del comercio. Existe una poderosísima compañía fabricante de ciertas máquinas de uso general porque facilitan de modo gigante ciertas labores de esas que suelen llamarse domésticas, que vende sus productos en todo el mundo con grandes comodidades para el pago, mediante contratos de arrendamiento por determinado plazo, de manera que cuando el arrendatario ha pagado todas las mensualidades de que habla el contrato, adquiere la propiedad del aparato. Para eso exige, por pura fórmula, un fiador.

Pues bien: un amigo mío firmó en el día a que me refiero, un contrato para la adquisición de una de esas máquinas, con un agente de la fábrica, y habiéndome encontrado presente en el acto, me ofreció como fiador suyo, sin que el agente hiciera objeción alguna a la respetabilidad de mi firma... Pero como al pie de ella se me exigía declarar mi "profesión", escribí la palabra "periodista" creyendo que, entre las muchas actividades que ejerzo, era esa la más respetable, confiable y recomendable.

Pero me había equivocado. Al ver eso el señor agente de la poderosa compañía, torció el gesto y dijo: "Ah, caray! Eso de "periodista" no te va a gustar a Mr. Fulano, el gerente." Y rasgó majestuosamente el contrato ya firmado, poniéndome delante una nueva fórmula de contrato para que firmase nuevamente, pero expresando otra profesión cualquiera...

Etonces, al pie de mi nombre puse cualquier cosa, lo primero que se me ocurrió: "Contador" . . . y entonces no hubo pero ninguno a mi capacidad de garantizar el pago de tres pesos mensuales por un señor que es propietario de varias empresas productivas y en plena prosperidad comercial.

Pero si tú no eres "contador", ni mucho menos—dirá alguno. Cierto, en el sentido vulgar de la palabra: yo no llevo cuentas; pero si llevo "cuentos", precisamente a fuer de periodista. Los del oficio no hacemos otra cosa que llevar y traer "cuentos". No hacemos otra cosa que "contar" al público lo que pasa en todo el

Grafico
SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".
A. VILLEGAS ARANGO Director Gerente
G.MO. CRISMAT TATIS Redactor Jefe
Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

EL COCAINISMO

—G—

No es un secreto el desarrollo de este vicio.

Dícese que la torpe costumbre se extiende a muchos jóvenes de fortuna, honrados e inteligentes en todo otro sentido, pero con la voluntad enferma. Un efecto, sólo una enfermedad de la voluntad y una degeneración de la razón pueden hacer recaer en ese hábito lamentable, a veces de consecuencias fatales—y siempre arruinador de las facultades mentales y morales. El uso de la cocaína produce al principio una acción excitante, momentáneamente placentera, pero a poco de adquirida la costumbre, intoxicado el organismo, esa acción y sus manifestaciones son deplorablemente miserables. La intoxicación de cocaína produce impotencia para el trabajo intelectual, mata la voluntad y la memoria. El enfermo demuestra una actividad desordenada e incoherente, pierde la noción del aseo personal, abandona el trabajo y se deja caer indiferente en la miseria. Su carácter oscila, sin causa, entre la alegría, la irritabilidad y la angustia exageradas. Pierde peso, su tez se vuelve amarillenta y le domina constantemente una extrema prostración.

Presenta las pupilas dilatadas, y la lengua temblorosa. Luego llega el espanto terrible de las alucinaciones. El enfermo cree oír infurias, amenazas, conversaciones que revelan sus secretos. Los que le rodean lo parecen gente extraña. Ve en todas partes figuras caras y numerosos insectos que se mueven. Sufre también a lucubraciones táctiles se cree electrificado, magnetizado, pinchado

con alfileres, rodeado de hilos o asaltado por insectos. Cae en el delirio de las persecuciones: toda persona le vigila, le persigue; si lee algo cree que hay una alusión contra él; se dirige a la policía en busca de socorro, cambia de domicilio, emprende viajes, llega a vías de hecho contra sus supuestos perseguidores. Más acentuado es el delirio de los celos: no sólo ve en un gesto trivial de una mujer una prueba total de su sospecha, sino que hasta llega a imaginar confesiones que ella le ha hecho. Ambos delirios suelen impulsarle al crimen. Se trata de una verdadera locura y, como casi todas las formas de ésta, los enfermos no se dan cuenta de su estado, sino que creen que los locos, los equivocados son los demás. Sin embargo, hay veces en que la conducta del enfermo no revela nada de anormal, fuera del período de acción que sigue a la ingestión o la inyección de la droga; de aquí que en muchos coqueímanos no se sospecha el vicio sino por las manifestaciones de decadencia física. Mas éstos conservan por poco tiempo una apariencia de vida regular porque afectada la voluntad y exigidos sus organismos, que se embota, dosis cada vez mayores y frecuentes, no tardan en dejar de administrarse el tóxico en sólo las horas en que el delirio consiguiente no será visto por los demás. Un coqueímano es siempre un enfermo peligroso para los demás.

(Tomado de la revista América de Buenos Aires, que se edita en español e italiano, número de diciembre de 1925.)

EL DINERO

—G—

Probablemente, no existe otra cosa, fuera de la religión, que dé mayor aliento a la hipocresía, que el dinero.

El deseo de tener dinero es muy legítimo.

El dinero es poder efectivo.

Su posesión presta al hombre poderes en razón con su valor.

El dinero es como la electricidad, el carbón o la dinamita.

Es una fuerza latente.

Su poder se pone de manifiesto con el uso. Si usted tiene un número de pesos, puede comprar la fuerza muscular o el poder intelectual de cierto grupo de hombres por un día. Por la posesión de esa cantidad de dólares, su poder personal se acrecienta enormemente. El poder está condensado en el dinero.

Su posesión significa la liberación del individuo.

Significa que el hombre tiene mayores oportunidades para viajar y educarse.

Significa que puede prestar mejor ayuda a todas las cosas en las cuales tiene puesta su fe.

Quiere decir que su palabra lleva sobre su valor intrínseco, todo el peso y el poder del oro.

mundo. Y si no tenemos noticias que contar, inventamos "cuentos" con más enjundia que los de la celeberrima Scherezada.

Lino Tipo.

PANORAMA

APUROS JUSTIFICADOS

—G—

Poseo un amigo que padece lo increíble porque dice que lo confunden frecuentemente por su fisonomía que tiene el parecido de la de muchos. Y tiene razón, pues hasta teme que de repente lo equivoquen de una manera fatal. Una vez lo tomaron por uno sobre quien estaba suspendida la espada de Damocles y por poco concluye clavado en el piso como una pobre mariposa.

Cómo hiciera yo dice el camarada para no parecerme a nadie? Imposible, amigo mío, tú estás hasta expuesto a sufrir la suerte de aquel gascón de que habla Balzac, a quien lo casaron equivocadamente por su parecido con un burlador de mozas. Se trataba de una taimada muchacha que se honraba con el lazo fraternal de dos terribles espadachines a quien el burlador encontró en su camino y le fué fácil seducirla. Llegó la hora del peligro y se ausentó de la ciudad, en donde por desgracia quedaba "su parecido".

Al indagarse los matasietes del seductor, lo equivocaron y echaron mano de un gascón viajero, y con la espada al cuello aquél negó rotundamente la diablura que no había cometido y entonces fue necesario el careo con la víctima, que como buena taimada, sostuvo que aquel era el autor de lo que ocurría. El gascón trató y quiso deslizarse de las garras de los matarifes. Imposible, y a pesar de ser gascón casaron al infortunado que le cobró afecto a la aventura y a la esposa, acabando por reirse juntos del embuste. Tal le puede pasar a mi amigo.

El Atrevido Garzón.

IMPERTINENCIAS

—G—

Eso de que toda desposada marche hasta el altar seguida de "un angelito rubio" que le sostiene la cola me parece una modalidad impertinente. "La felicidad!", pensará el novio al mirar a su novia camino del altar. Y esa voz del sentido común habrá de responderle: "Sí, pero fijate en lo que viene después".—Un estigo de bodas.

Hay ocasiones en las que haría con él lo que hice de chiquilla con mis muñecas: romperlo en menudos trozos "para ver lo que tiene dentro".—Una cualquiera.

adquiera; pero no debe olvidar que en otros planos más elevados, él será juzgado de acuerdo con la utilidad que dé a ese poder efectivo que ha adquirido.

Doctor Frank Crane.

Este Médico de New York dice que las Personas Débiles, Delgadas y Nerviosas Necesitan BITRO FOSFATO



DR. J. D. HARRIGAN

Es muy importante para Vd. leer lo que dice el Dr. Joseph D. Harrigan, médico especialista de New York, acerca del producto que vigoriza los nervios y las células del cerebro: "Todas aquellas personas que estén débiles, delgadas, nerviosas, anémicas o gastadas por el exceso de trabajo mental y físico, deben tomar fosfato orgánico puro tal como Bitro Fosfato, y pronto notarán resultados sorprendentes en aumento de energía nerviosa y fuerza mental y corporal."

De venta en las Farmacias.

- UNIVERSALES -

EL REVERSO DE LA MEDALLA

- BUEN HUMOR -

TIPOS DEL BULEVAR

Entre nosotros se consigue de todo: el tipo modesto, que se cree sin ningún valor, cuando lo tiene auténtico; el tipo que tiene mérito y tiene la convicción del mérito propio y el tipo que no tiene mérito ninguno y cree tenerlo.

La última clase es la que más abunda.

Bien dice una frase que el mejor negocio del mundo sería comprar a los hombres por lo que realmente valen y venderlos luego por lo que ellos creen que valen.

Pensad en un orfebre que escriba versos malísimos. Si lo compráramos, no daríamos por él más de real y medio y cuartillo, pagándolo muy bien. Si lo fuéramos a vender en cuanto él cree valer, imaginad que no se sentiría bien vendido por cien millones de pesos.

Es bien ridículo el afán de aquellos que sin tener el lastre de ningún prestigio, se pavonean orondos, por calles y plazas, ansiosos de adquirir popularidad.

Si abundáis un poco en esas almas y no os molesta arañar en las paredes de esos cerebros, encontraréis en la una, ausencia completa de emociones, y en el otro, la niebla gris reveladora de ideas confusas, sin consistencia de ningún linaje.

Tercian en todos los asuntos, ruman en todos los prados y aspiran, llenos de la mayor vanidad, a ser el punto a que converjan todas las miradas.

Hablan, y se escuchan con placidez, que es la más tonta de las auto-adoraciones.

Si escriben un articulejo esmaltado de lugares comunes, retorciendo por una sintaxis necia y aloca, se sientan orondos a esperar el desfile de los que han de posturarse para sahumarles con el incensario de la "admiración".

Son tontos del jaez de aquel q' en todo acto quería ser el objeto de la atención de la concurrencia: en un bautizo, el niño; en un matrimonio, la novia; en un entierro, el muerto, etc.

Sentados en el parque, en la luneta del teatro, en la tienda, en todas partes, no aspiran sino a llenar esos lugares con su sola presencia. Si no se les ve, tosen estruendosamente; si no se les oye, gritan de una manera estentórea; y en toda ocasión hablan de su persona con exultadores entusiasmos y de la manera más ridícula que puede concebirse.

Almas tortuosas esas que viven obsediadas por el más inmoderado afán de popularidad!



BOLADA DE MODA

Aquí recibimos con furia algunas modas, y luego, con la misma vehemencia que llegaron se olvidan.

Acabó el reinado de Tutankhamen y no es raro que ahora empiece inmediatamente la era de Norcia. Es otro nombre por el estilo, con motivo del descubrimiento reciente de unas tumbas griegas en Perugia.

Según los cables del Exterior, han sido descubiertas intactas y contentando esqueletos, admirablemente conservados, ánforas magníficas, bronce estupendos y, además, una serie de reliquias de incalculable valor.

La localidad—añade la información—es la misma donde se descubrió el famoso carro de Norcia, que se encuentra en Norteamérica".

—G—

—POR JOSE FERNANDEZ AMADOR DE LOS RIOS—

Soy el hombre más infeliz del mundo—dijo Perico Pérez Már-mol.

—¿Tú?

—Yo.

—¿Y eso?

—Hace dos meses, en un momento de locura, me casé con Clotilde.

—¿Aquella jamonaza que te servía para todo?

—La misma. Ya sabes que uno de sus amos primeros, emulo del difunto Rornos y de Lhardy, la había enseñado a cocinar de una manera prodigiosa.

—Lo sé. Veinte veces he comido su guisos en tu casa, y recuerdo que hacía unas chuletas a la papillote . . .

—Suculentas!

—Y unos huevos a la rusa . . .

—Exquisitos!

—Pues ¿y las conservas y los platos de dulce?

—No me hables. Qué flan de albaricoques nos sirvió la próxima el día de mi santo!

—Sin contar con que te planchaba las camisas, te curcía los calcetines, te cuidaba la ropa y te hacía los cigarrillos.

—Ay de mí! No lo niego. Y hasta me cortaba los callos mejor que cualquier pedicoto. Comparo del alma! Qué monos las suyas!

—Por otro lado, aunque no llegara a la categoría excelsa de la Venus de Milo, no era una cosa despreciable, ni mucho menos, considerada como mujer. Tenía unas . . .

—Todavía las tiene.

—Y un . . .

—Además, según te he oído repetir muchas, era la misma pulcritud; todos los días, igual en invierno que en verano, se tomaba una ducha.

—Ahora se toma dos!

—Caray! Pues entonces ¿de qué te quejas?

—De haber caído en sus redes como un congrio infeliz.

—No te comprendo. Explicate.

—Verás: Una mañana, hace medio año, en el interesante momento de servirme el chocolate, me dijo Clotilde: "Voy a dar una desazón a' señorito".

—¿A tí? ¿Por qué?

—Eso pregunté yo . . . Y ¿sabes la respuesta de la pájara?

—Cualquiera adivina ciertas cosas!

—Pues con la mayor desfachatez del mundo me soltó que se iba a casar con el carbonero de la esquina.

—Azúcar! Te pondrías como un león! . . .

—Naturalmente! Tú ya sabes q' a los solterones el menor trastorno en nuestras costumbres nos saca de quicio. Además, hacía ocho años y medio que Clotilde no percibía ningún salario; y sí, como era natural y lógico, me pedía la cuenta . . . la verdad sea dicha, me partía por el eje.

—¿Y qué hiciste en conflicto semejante?

—Ponte en mi lugar; primero la demostré que a ella nada le faltaba estando conmigo; después procuré convencerla de que el matrimonio es un disparate tremen-

do. A esto me contestó que aspiraba a casarse porque no se quería exponer a que cuando para nada fuera útil le dieran un puntapié en el sitio a propósito para el caso. Total: que a los pocos días, y ante el temor de no encontrar una ciudad que me gustase por completo . . .

—Ejém, ejém!

—Si tienes enferma la garganta enjuégate con malvasisco . . . Prometí a Clotilde darle mi blanca mano, ofreciéndole de propina, para que no volviese a mentarme al maldito vendedor de carbonas, que tomáramos una familia, a fin de que desempeñase los menesteres más pechosos.

—Aceptaría gorosa!

—Gimoteo y llamándome "riquin" se lanzó en mis brazos, y al cabo de un mes el cura nos echó las bendiciones correspondientes a cuarenta pesetas, todo comprendido.

—Vamos! Que arrojaste la casa por el balcón!

—Ni por pienso. Gasté lo justo. Clotilde habría deseado que hasta se publicase la noticia en los periódicos, más yo me negué.

—Pero su poquito de guateque sí habría . . .

—Lo que hubo fue el primer jirón al llegar a nuestro domicilio.

—Tan pronto!

—Figúrate que nos estaba esperando el tal carbonero para que le pagase quince duros de cok que le adelantaba mi flamante esposa, y que con tan fausto motivo me enteré de que el hombre era casado en segundas nupcias y padre de seis chiquitines.

—Me dejás atónito. ¿Y qué dijo tu mujer al ver descubiertas sus embustas?

—Se echó a reír con el mayor cinismo.

—Es posible!

—Vaya! . . . Y no se conformó con eso.

—¿Hizo más?

—Mucho más. Arrancándose bruscamente la careta me participó que ni vivaría a entrar en la cocina, ni a cuidar de mi ropa, ni a coserme los calcetines.

—Hay que ver!

—En cuanto a los cigarrillos, me indicó del modo más claro que debía buscar quien me los hiciera.

—Le darías un par de guantadas.

—Quía! Como tiene más fuerzas que yo, me las hubiera devuelto con creces.

—Sí que has hecho un negocio casándote, inocente amigo!

—Calcula! Así estoy yo. Mal vestido, peor alimentado, fumando de gorra o viles colillas, entrapada la mísera paga tres o cuatro veces y oyendo a cada instante groserías e insultos.

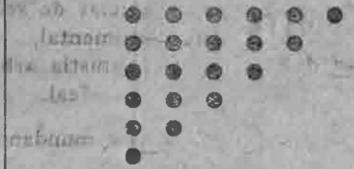
—Y ya no te cortará los callos Clotilde con aquel primer que tanto ponderabas.

—¿Te quieres burlar? Ahora soy yo quien tiene el deber de cortárcelos a ella.

—¿Tú? Pobre! . . . Desventurado Periquín!

Triángulo

Por J. Núñez



Horizontal y verticalmente: 1, nombre femenino; 2, planeta; 3, en los barcos; 4, tiempo de verbo; 5, nota musical; 6, vocal.

Charadas

Entregóse a los placeres de dos tres, del prima tercia y del todo un señorito de muchísima fachenda.

Merced a sus mil locuras, el desdichado se encuentra en el más pésimo estado: sin salud y en la miseria.



Pase las horas al todo cantando junto a tu hogar.

Prima dos al fin tu novio?

—Tercia, tercia lo serás.

EN EL TREN

—G—

—No pasan los días para usted, amigo Roberto. La vida de familia le prueba a usted divinamente.

—Quiere usted conocer la receta, Matilde? La mujer, lejos; los chicos, en el colegio; la suegra, a todos los diablos y yo, viajando sin que nadie me moleste. Ahí tiene Ud. la felicidad conyugal

ENTRE AMIGAS

—G—

—Y tú, cómo conociste a tu segundo esposo?

—Fue un encuentro muy romántico. Paseaba por Las Sabanas con mi primer marido, cuando llegó mi segundo en su automóvil y le pasó por encima. Así nos conocimos!

NO ES LO MISMO . . .

—G—

Un ladrón es perseguido por la policía y trepa una pared baja, se tira a un jardín y sigue a gatas por la orilla de la pared; el jardinero que le ve le grita:

—Eh, amigo! qué busca usted ahí?

El ladrón sin dejar de gatear le responde:

—Yo no busco, me buscan!

SOLUCIONES DE LOS PASA-TIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

Al rombo: C, Leo, Celso, Oso, O. Al rompecabezas: Leonardo de Vinci.

A la charadita.—Fresco.

Así empezó hace algunos años, la locura egipcia que llenó las vestiduras, muebles, cortinajes con raros escarabajos, testas de ceñudos faraones, carros de guerra, de colores estridentes.

Tutankhamen volvió a la tierra y como no encontrará ya a Maspero, se metió dentro de la cabeza de Paquín en París. Los muertos son así. Tienen una extraña lógica que excede a toda previsión.



APELLIDOS QUE TIENTAN

En La Habana, la señora Floren-

tina Sopena ha denunciado a la policía que su esposo, hombre irascible y de vocabulario soez, la insulta continuamente, sin que, hasta la fecha, haya evitado esa desagradable contingencia su mansedumbre y su sosiego.

Agrega la señora Sopena que sus esfuerzos, incesantes y múltiples han resultado estériles y que el marido la insulta con entusiasmo progresivo.

Verdaderamente es muy difícil intervenir en estos problemas domésticos y, sobre todo, dar una solución satisfactoria. Pero aun-

que la señora Sopena confiesa que ha puesto en práctica multitud de recursos, resultaría interesante indagar si ha tratado, con anterioridad, de cambiarse el nombre. Sin que pretendamos disculpar al marido, es lo cierto que ese apellido de Sopena resulta una tentación a la injuria. Y no se puede circular por la vida cotidiana, impunemente, bajo ese patronímico tan aflictivo. Porque es mortificante para cualquier esposo que le señalen como el marido de la Sopena.

Si quiere que bien la trate aunque a la Sopena asombre, que se quite pronto el nombre so pena de que la mate.

Venezolano.

LA NUEVA PRIMAVERA

Tienen aroma de nardos y caricias de seda
tu voz, en esta amable hora sentimental,
de mis parques dolientes, en la mustia arboleda,
vuelve a cantar el pájaro azul del ideal.

Tú has hecho jue en mis labios mundanos floreciera
el ingenuo milagro del amor juvenil
y pones una loca canción de primavera
en la triste cordura del corazón senil.

Ebrio por la fragancia de mi nueva emoción,
voy por la amarga ruta de honda desolación,
donde todo es un triste reflejo del final,

y siento en mí una dulce fontana de alegría
cuando escucho tu voz, y en arboleda umbría
preludia su aria el pájaro azul del ideal.

Emilio Carrere.

APUNTES CALLEJEROS

Oh, qué moza flexible y zandunguera
de pueblo alegre como un cascabel,
y con algo de avispa y de pantera!
—Ojos de brasa y boca de clavel.
Con qué garbo, pindonga, y zalamera,
cruza la multitud!—Y don Abel
surge al paso gentil de la hechicera . . .
—Qué chica hecha de sal y hecha de miel!
Don Abel, agiotista adinerado,
voluminosamente colorado,
le suelta un beso a la muchacha: está
sudoroso, la faz congestionada . . .
Y ella le grita, en una carcajada
vibrante y juvenil:—Adiós, papá!

Luis C. López.

ECCE HOMO

Sé que la humana fibra
a la emoción se libra,
pero que menos vibra
al goce que al dolor.
Y en arte no me ofusco;
y para el himno busco
la estética del brusco
estímulo mayor.

Mas no en aleve audacia
demandando a la falacia
la intensa y cruda gracia
como un juglar sutil.

A la verdad ajusto
el calculado gusto,
bajo el pincel adusto
y el trágico buril.

Y el daño es tema propio
a mí, que bebo en opio
el sueño, y hago acopio
de lágrimas de hiel.

Estudio y peso y mido;
y al rudo esfuerzo pido
un bálsamo de olvido
y un ramo de laurel.

Fatiga y pena ignotas
soltaron acres gotas,
que son espumas rotas
al pie del bogador.

Sondad en mi "lirismo",
como en el ponto mismo
un vasto y fiero abismo
de llanto y de sudor!

Oh fe y piedad radiosas,
que al polvo de las fosas
ponéis alas hermosas
con que poder volar!

Oh dulces manos bellas,
que al son de las querellas
venís de las estrellas
a ungir y acariciar!

Ni el santo influjo vuestro
suaviza mi siniestro
destino, donde un estro
enrosca y alza luz.

Y a empuje por caída,
avanzo más la vida,
maltrecha y abatida
como arrastrada cruz.

Mi gloria está en la nube
que por el cielo sube,
llevando, no un querube,
sino una tempestad,
y en el fulgor que anima
la yerma y blanca cima,
la cumbre que sublima
tristeza y soledad!

Salvador Díaz Mirón.

MUJER Y GATA

La sorprendí jugando con su gata
y contemplar causóme maravilla
la mano blanca con la blanca pata
de la tarde a la luz q' apenas brilla.

Cómo supo esconder la mojigata,
del mitón tras la negra redecilla,
la punta de marfil que juega y mata
con acerados tintes de cuchilla!

Melindrosa a la par su compañera
ocultaba también la garra fiera;
y al rodar, abrazadas, por la al-
(fombra,

un sonoro reír cruzó el ambiente
del salón. . . y brillaron de repente
¡cuatro puntos de fósforo en la
(sombra!

Paul Verlaine.

EL RETORNO

Con la cántara llena de agua
y la boca de moras teñida,
y crujiente de espinas la enagua,
y en el moño una rosa prendida,

de la fuente retornó, abismada,
en el dulce avocar de la cita,
y se hermana la tarde dorada
con la luz que en mis ojos palpita.

Una extraña fragancia me enerva,
y en verdad, yo no sé si es q' sube
del jugoso frescor de la hierba
o se eleva mi alma a la nube.

Y despierta, sonámbula, sigo
balanceando mi cántara llena,
entre el oro alocado del trigo
y el temblor de mis tallos de avena.

Juana de Ibarborou.

CARCELERO

Abre bien la ventanilla
de hierro de mi prisión;
no me robes, carcelero,
mi heredad: la luz del sol;
mira, es mi única riqueza,
la luz que me manda Dios.

Carcelero, cuando muera,
te pido, por el amor
de tu madre, un pedacito
de tierra que bañe el sol,
para que me nazcan rosas,
rosas sobre el corazón,
cuando me cobije el premio
de luz que me mande Dios.

Pacho Valencia.

TRAPITOS AL SOL

LOS GALLOS Y LA POLITICA

Pasando por cierta calle,
ha poco, un amigo mío
que gusta las sensaciones
de juegos "no permitidos"
por la ley, en una plaza
de gallos dió de improviso;
por curiosidad tan sólo
penetró, vió un gran gentío,
vió gallos y jugadores,
oyó destemplados gritos
de voceros que invitaban
a jugar al negro o al giro;
vió depositar apuestas,
vió cómo un par de gallitos
en el centro del palenque
se destrozaban los hígados,
y cómo, tras la pelea,
se llenaban los bolsillos
todos los que sus apuestas
fueron en favor del "giro".
Lo sedujo el espectáculo,
que dicen es atractivo,
por lo que en la otra pelea
probar suerte también quiso;
pero lo hizo de tal guisa
y apostó con tan buen tino,
que a las dos o tres peleas
ya contaba en sus bolsillos
con cerca de una talega
de pesos blancos y lindos
ganados a la sin susto
y en menos que se los digo.

Encantado de la vida,
¡Qué lindo juego!, se dijo;
palabra que esto sí es bueno;
palabra que esto sí es limpio,
no el "pocker", que es complicado,
ni el "bacarat" que es cochino.

Bueno, pues al día siguiente
volvió al palenque mi amigo,
tornó a jugar sus dineros . . .
¡y el pobre se quedó limpio!,
pues no atinó una pelea
ni a los negros ni a los giros,
y se alejó echando chispas
y exclamando así: "Bandidos!,
este es juego de rufianes,
este es juego de cochinos:
he perdido la ganancia
de ayer, y otros mil durillos.
Con razón de pronto gritan:
'Cierren la puerta!' asesinos;
debía venir la Montada
y acribillarlos a tiros!"

Tal ocurre en la política
de los tiempos que vivimos . . .

"RECETA"

Vida honesta y regalada,
usar muy pocos remedios,
y poner todos los medios
de no alterarse por nada.
La comida moderada,
ejercicio y distracción,
no tener nunca aprehensión,
salir al campo algún rato,
tener con Dios mucho trato
y continua precaución.

Beatriz.

y de los que viviremos
aunque termine este siglo.
Unos ganan y otros pierden,
porque nunca ha sucedido
que a todos la suerte brinde
sus caricias y sus mimos.
Los que ganan, encantados
de haber el 'juego' entendido,
juran por lo más sagrado
que cosa mejor no han visto
y afirman que es la política
lo indispensable, lo exímio,
porque de ella están viviendo
y ella llena sus bolsillos.
Pero . . . se registran cambios
en los asuntos políticos
y por miras futuristas
o exigencias de partidos
unos quedan en la calle
viendo inseguro el cocido,
y entonces, los que afirmaron
lo que antes hemos transcrito
sobre lo que es la política,
claman como aquel amigo
que se metió en el palenque
para llenar sus bolsillos:
¡bribones, más que bribones!,
¡bandidos, más que bandidos!,
qué cochina es la política
de los tiempos que vivimos. . ."

Pero los otros, los otros,
los que tras de muchos brincos
la voluntad se ganaron
y el favor de algún Ministro,
se consideran felices
y . . . para qué les repito
sus arranques de entusiasmo
porque su gallo ha vencido
y ya están con la sartén
por el mango . . . sin perjuicio
de rajar de la política
cuando pierdan el "huesito".
La política y los gallos,
¡qué juegos tan parecidos!

Chantecler.



LEA SIEMPRE "GRAFICO"

Los Mejores Vinos de Francia

BORDEAUX SUPERIOR
MEDOC GRAVES

BLANCO Y TINTO, EN CAJAS, BOTELLAS Y MEDIAS
BOTELLAS VENDE

BLAS BLOISE

—CANTINA "PATRIA"—

Galle 14 Oeste número 67.—Teléfono 979

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAZ MAHAL—

Hojeando nuestros viejos recortes del turf; allí donde guardamos la historia casi completa de esta fiesta nacional, de su desenvolvimiento, de sus alternativas y vacilaciones, encontramos curiosas notas, indicadoras de nuestro atraso de entonces.

Tenemos, por ejemplo, un reto del Mago Castelli, al efecto de concertar una carrera entre La Victoire, Dad y Buck Dancer, nada menos que sobre milla y media y con una apuesta de tres mil dólares. Menudas las agallas del Mago!

En aquel entonces—hará cosa de cuatro o cinco años—corrió Ace of Trumps, con friolera de 154 libras y ganó al galope a un lote de siete caballos nacionales, sobre mil metros.

El 3 de Noviembre de 1921 se rompió el record en las apuestas: "se jugaron cerca de tres mil dólares", decía alarmado el cronista de "La Estrella de Panamá".

La primera milla que se corrió en Juan Franco se hizo en 2'08 segundos, marcados por Cortés, en competencia con Niágara y Chomba Loca.

Los últimos premios disputados en tiros semejantes, han sido hechos en 1'39 y 1'40 y fracción . . .

Y Valencia era entonces "El Gran Valencia" y de él se decía en los periódicos: "Qué bellamente, que soberbiamente montó Valencia sobre Estrella, en los siete furlongs. Eso es ciencia! . . ."

Un tal Allen, era en aquellos tiempos, simultáneamente, Juez de Peso, Juez de Partidas, preparador y dueño, tal vez, de uno que otro matunguito.

"Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombres de dorados . . ."

Y ya que de cosas viejas hablamos, digamos que desde aquel entonces Don Popo Bermúdez ejerce las funciones de Juez de Llegadas. De él decía "Vida de Sport", y repetimos nosotros ahora: "El juez don Rodolfo es la balanza, es impertérrito como la ley . . ."

Volviendo a lo nuevo, a lo moderno, a lo "up-to-date", como diría una de esas señoritas cursis de ahora. Bomberito ha tornado al punto de partida, en carácter de juez de idem. Y no lo ha hecho muy mal que digamos. Ciertamente tuvo algunas defeciones injustificables, pero en términos generales, el hijo de Bombero produjo una muy aceptable performance.

Con relación a los representantes de la nueva generación, las posiciones entre ellos se encuentran completamente definidas. Capitán se ha colocado a la cabeza, y por ahora, ninguno parece ser capaz de arrebatárle el cetro al hijo de Braxted en Allspice. En la carrera de la milla, ha salido airoso poniendo de relieve mucha clase y muchos medios. Dió cuenta fácil de Pierrot, que en orden de méritos parece seguirlo muy de cerca.

Lástima es, en verdad, que Fachendo no hubiera afrontado el cotejo. Así quedaría despejada cualquier incógnita que se quiera hechar sobre los méritos, respectivos de los dos productos ingleses.

Otro animal joven ha puesto de manifiesto sus poderosos medios locomotivos. Se trata de un animal que está llamado a ser un "as" en la primera clasificación. Nos referimos a Abel, notable representante de la cuadra del señor Espinosa. Sus dos estupendas performances del último domingo, lo colocan, de sopetón, a la altura de los mejores performers de nuestra pista.

Abel es un hijo de White Eagle en Chilly por Cicero, por Cyllene, en Ecila por Persimmon. El padre es por Gallinule en Merry Gal. Abel se llamó anteriormente Eagle Royal, y se dice que obtuvo buenas carreras en las pistas británicas, antes de ser importado a Juan Franco.



Cultivos de tabaco que no tienen nada que envidiar a las vegas cubanas.

El cadáver del Prof. Baer es....

(Viene de la 1a.)

cima quinta Estación Naval para que me condujera al vapor *Sciota* en Coco Solo. De dicho lugar salimos a las 9:25 a.m. y llegamos a Puerto Obaldía al día siguiente 6. Allí desembarcamos cinco marineros americanos para que repararan la máquina del inalámbrico.

A las 11 a.m. salimos para Caledonia llegando a la 1 p.m.

A nuestra llegada a Caledonia desembarcamos en una lancha a motor donde íbamos el Capitán del vapor, el primer ingeniero, el doctor, doce marineros y el que suscribe. Una vez en tierra me dirigí a la Asamblea de ellos preguntándoles por el Cacique al cual, una vez puestos al hablar con él, lo enteramos del objeto de la comisión manifestándole al mismo tiempo que era nuestro deseo que nos indicara donde se encontraba enterrado el cadáver del Profesor Baer. El cacique inmediatamente dió órdenes para que se nos condujera adonde se encontraba dicho cadáver, que hallamos enterrado a seis pies bajo tierra envuelto en una frazada y con una cruz que decía: Profesor John Baer, buried may 24 th, 1924.

Sacamos el cadáver después de ser bien desinfectado; fue colocado en un sarcófago el cual fue cerrado y luego conducido a bordo del vapor "Sciota".

Eran las 4 de la tarde cuando salimos de regreso para Puerto Obaldía llegando a este lugar como a las 8 de la noche donde permanecimos el tiempo indispensable para recoger los marineros que habíamos dejado levando anclas a las 2 de la madrugada con dirección a la Punta de Mosquitos, lugar este donde se encuentra la lancha "Curlew" encallada desde hace dos meses y a la cual no es posible llegar por el estado en que se encuentra el mar, ni hacer nada para desencallarla. En vista de esto el Capitán decidió tomar rumbo a Coco Solo nuevamente adonde llegamos el día 8 a las 3 a.m. Aquí recibimos órdenes de no desembarcar el cadáver del Prof. Baer sino en Balboa porque el vapor que lo lleva hacia el Oeste no toca en Cristóbal.

Salimos de Coco Solo a las 8 a.m. atrevesando el Canal y llegamos a Balboa a las 5:20 p.m. del mismo día. De aquí partí para esta ciudad después de haber ren-

dido la comisión que el Gobierno ha tenido a bien haberme confiado y de la cual doy el presente parte.

En la confianza de haber dejado satisfechos los deseos e instrucciones del Despacho a su digno cargo, me suscribo de usted con toda consideración su muy atto. y s. s., y subalterno,

Rodolfo M. Pérez.

Teniente, Ayudante del Inspector General.

Carta de gratitud

Legación de los Estados Unidos de América.—No. 437.—Panamá, Febrero 11 de 1926.

Excelencia:—

Me ha solicitado el Comandante del Décimo quinto Distrito Naval que presente a Vuestra Excelencia su aprecio por la magnífica cooperación prestada por el Gobierno panameño al destacamento del Décimo quinto Distrito Naval que llevó a cabo recientemente la exhumación del cuerpo de John L. Baer, ciudadano de los Estados Unidos, quien falleció en Punta San Fulgencio, en la República de Panamá.

Al propio tiempo se me ha pedido que presente a Vuestra Excelencia una expresión de gratitud por la manera muy cortés y satisfactoria como el representante del Gobierno panameño, el Teniente R. M. Pérez, cumplió sus deberes en esta misión.

Al expresar a Vuestra Excelencia mis agradecimientos por su cortesía, aprovecho la oportunidad para renovarle las seguridades de mi más alta consideración.

(fdo.) Dana G. Munro.

Su Excelencia

Horacio F. Alfaro,

Secretario de Relaciones Exteriores,

Ciudad de Panamá, R. de P.

ENTRE EMBUSTEROS

—G—

—Tengo el genio tan pronto—decía uno—que antes de abrir la navaja ya dí la puñalada.

—Yo soy todo lo contrario—contesta el otro—; saco la navaja, reflexiono, empeño el arma para no precipitarme, y no doy el pinchazo hasta después de haberme quedado sin navaja.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 14 DE MARZO

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

LA SUERTE DE UNA PLUMA

—G—

No dije yo que la pluma de fuente que me obsequió Mario Preciado volaría de un momento a otro de mis manos a un bolsillo ajeno?

Pues ya se cumplió la profecía. He pasado días angustiosos desde que Mario tuvo la amabilidad de complacerme con ese regalo.

He vivido horas de terrible inquietud, viendo a cada instante que la garra de *Fufulla*, por ejemplo, se clavaba en mi plumario y me lo arrebatara para siempre.

He visto la mirada de víbora de Tomasito Maytin posarse sobre la envidiada pluma, y he sentido como si el imán de esas pupilas me despojara de mi adorada joya.

Los dedos temblorosos del poeta Aizpuru han acariciado maliciosamente el bendito plumario, y me ha parecido como que uno de esos espíritus que él invoca en sus horas de crisis monetaria, hubiera descendido sobre la plumilla y cargado con ella para los confines de la eternidad.

Y ante esa terrible inquietud, ante una vida tan llena de zozobras, resolví deshacerme de la flamante pluma cuando ante mis ojos puso el simpático Gustavo Eismann, de la Secretaría de Gobierno, un billete de a cinco dólares, recién salido de la fábrica.

No puede contenerme y agarré el billete, mientras la pluma me decía adiós, empapada en lágrimas, y Gustavo exclamaba: "Me lo tiré en el negocio!"

Torpedo

CITAS EXTRANJERAS

—G—

Hay muchos orfebres que hacen citas en otros idiomas que no el propio.

Las citas latinas e inglesas que con frecuencia emplean algunos escritores ampulosos, tienden a hacer menos comprensibles para los que ignoran esas lenguas los temas que se tratan en ciertos artículos, los cuales, como es sabido, tienen por esencial objeto instruir divulgando generales conocimientos por medio de un claro y sencillo estilo que esté al alcance no tan sólo de personas bastante ilustradas, sino, principalmente, de la gran mayoría de los lectores que domina a medias, apenas su propio idioma.

Llámase a esa costumbre debilidad porque acusa sólo un deseo, el de ostentar sin fin práctico y beneficioso para los demás, una personal ilustración que tiene generalmente el único mérito de ser el resultado de pacatas consultas a la biblioteca.

Si fuera tan fácil hablar como escribir, cuántos idiomas no sabríamos.

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Mi hermanita se casa

—G—

El veinte de los corrientes mi hermana Benigna contrae matrimonio en David con el talentoso joven don Eduardo Morgan, bien relacionado en esta capital.

La pareja no puede ser más simpática, y valga la modestia. Mi hermanita ha heredado de los González la tradicional belleza física y las raras, rarísimas dotes intelectuales que adornan a todos los que llevamos este apellido, y Morgan es un muchacho instruido, un abogado de sólida reputación y un caballero a carta cabal.

He sido invitado al matrimonio, pero como ni al novio ni a la novia se les ha ocurrido mandarme el pasaje, tendré que privarme del placer de estar con ellos el día en que la Iglesia rubrique el enlace de esos dos corazones, unidos ya por el amor y por unos mismos ideales y aspiraciones.

Como de padres inteligentes es muy natural esperar hijos despiertos, los muchachos que nazcan en ese hogar asombrarán al mundo, como lo han hecho casi todos los miembros de mi familia, en una u otra forma.

Tuve un tío, por ejemplo, que era un artista en tejer bolsas para guardar dinero y asombró a la ciudad de Cali, cuando a la hora de su muerte declaró que moría en la mayor "limpieza". Nadie podía creer que un "bolseador" muriera en esas condiciones.

Tuve otro que una noche desapareció de Buenaventura y se internó en una montaña donde las víboras caminaban de cabeza porque no cabían arrastrándose, y salió ileso y con unas cuantas cascabeles en los bolsillos.

Un tercer pariente se tiró de cabeza desde la torre más alta de mi ciudad natal y apenas si se le reventaron las narices.

Y un cuarto se arrojó al Salto del Tequendama y regresó a Bogotá con un puñal de arena que había recogido en el fondo de ese abismo.

Todos, todos estaban locos, porque la demasiada inteligencia perjudica a veces, así como el mucho saber estorba!

Tendrán mis sobrinitos esta suerte? Dios no lo quiera ni el Partido Liberal lo permita!

ORIGEN DE UNA PALABRA

—G—

La palabra "civilización" es más moderna de lo que podría creerse.

Si en el siglo XVII alguien se la hubiera pronunciado a Luis XIV, o a Bossuet, o a Racine, estos ilustres personajes no la habrían comprendido.

Durante la mayor parte del siglo XVIII, el siglo de la Filoso-

fía y de la Enciclopedia, nadie pronunció tampoco ni escribió jamás la palabra "civilización".

Los hombres civilizados de la época vivieron en civilización sin conocerla de nombre; por consiguiente, sin apreciarla.

Voltaire, que durante sesenta años tuvo la pluma en la mano, y aboró todas las materias, no dis-

CORRESPONDENCIA PARA LAS DAMAS

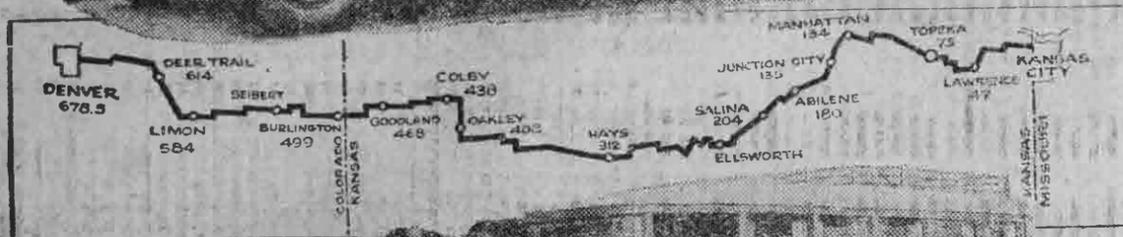
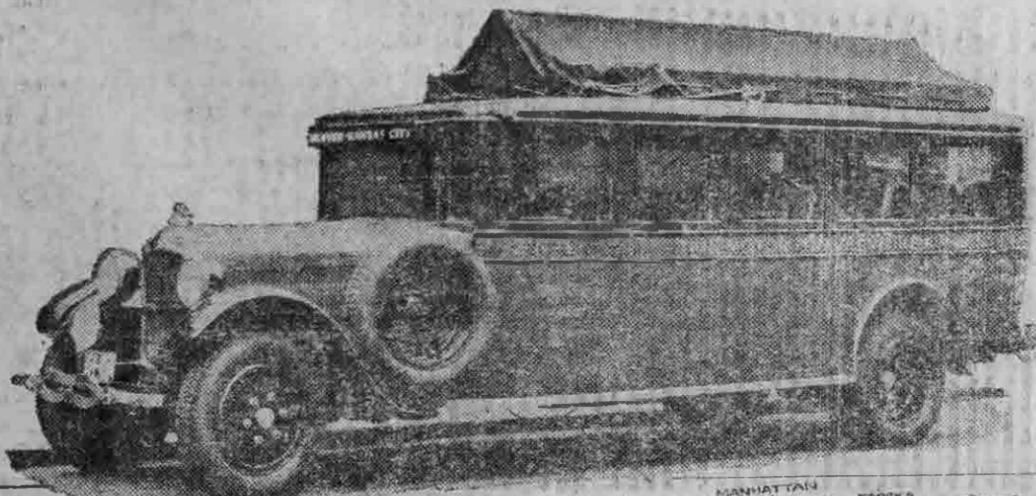
—G—

Algunas de las reglas más radicales de cómo debe portarse en sociedad una mujer, son las siguientes: Al ser presentada en una sala, si la persona que la introduce la presenta en general, sólo debe hacer ligera inclinación de cabeza. Si son pocas las personas que hay en la sala y es presentada a cada una, a las señoras debe estrecharles la mano y sólo inclinarse ante los caballeros. Al sentarse, aunque la persona que quede a su lado no sea de su amistad, debe entablar conversación amable y discreta, pero sin familiaridad, sobre todo si es un caballero. Al entrar un nuevo visitante, si es dama, debe ponerse de pie al ser presentada a ella, pero si es un caballero debe permanecer sentada haciéndole sólo una inclinación de cabeza al ser presentado. Es de muy mal tono el hablar en voz muy alta y reírse estridentemente, así como tomar por tema la crítica o exagerada adulación de las personas o hablar de sí misma.

Puede V. viajar por mar o en tren o automóvil o por el aire disfrutando salud y comodidad. El Mothersill hace desaparecer con prontitud la debilidad y mareos del viaje en cualquiera de sus formas.
Precio 75c y \$1.50 en las droguerías o directamente de The Mothersill Remedy Co., Ltd. Nueva York Montreal Londres Paris

cutió jamás sobre la civilización. Al decir de M. Charles Richet, el vocablo comenzó a usarse en Francia a fines del siglo XVIII; y no fue admitido en el Diccionario de la lengua sino en 1835.

GRAN SERVICIO DE PASAJEROS EN AUTOMOVIL EN 679 MILLAS



Entre las ciudades de Denver, Colorado y Kansas City, Missouri, se ha establecido un servicio de "chivas" que compite ventajosamente con el ferrocarril en

aquel formidable trayecto de 679 millas. Los primeros carros usados son Studebaker, hechos ad hoc para el viaje, con comodidades especiales, catres de dormir etc. etc.

La fotografía muestra uno de los modelos de chivas en operación en ese servicio, que resulta el mayor del mundo por su extensión.

Todo defecto desaparece



Belleza nueva; piel fina, aterciopelada, sin defecto alguno. Sus efectos astringentes contrarrestan las arrugas, laciencia, bermejeos y aspecto demasiado aceitoso de la piel.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. \$9

Ford. T. Hopkins & Son, Nueva York

UNA VICTIMA DE SU INVENTO

La pistola trágica

Cuando John M. Browning, de Ogden, Estado de Utah, tenía 13 años, su anhelo más vehemente era el de poseer una pistola. Pero como no le fuera posible conseguirla, se fabricó una, usando trozos de hierro viejo, del taller de su padre.

La pistola funcionó perfectamente, y desde ese mismo instante el pequeño Browning consagró su vida a las armas de fuego.

Aquella pistola fue hecha en 1867. Doce años más tarde el muchacho sacó su primera patente de su rifle de repetición, quedando consagrado hasta nuestros días como uno de los más afamados inventores de armas de todos los tiempos.

Un día, cuando descansaba en su casa, todos lo vieron descender por una ventana horrorizado. No había de nadie. Pero él decía que "un browning quiere matarme". Efectivamente, al entrar en su pieza vieron una arma de esta clase sobre su mesita de luz.

Pero el trance más amargo de su vida fue cuando tuvo que asistir al juicio seguido contra John M. Browning y Marrimer Browning, su hijo y sobrino, respectivamente, acusados de asesinato en la persona de Benjamín F. Ballantyne, yerno del inventor.

La tragedia tuvo su origen en el casamiento de Elsie Browning con Ballantyne, que en aquella época era empleado de un Banco de Saina Lake City. Ballantyne era pobre. El padre de Elsie le proporcionó una hermosa plantación en Florida para que la explotara, pero fracasó. Por aquella época estalló la gran conflagración mundial y Ballantyne hubo de enrolarse, sirviendo un año en las trincheras y volviendo después a Saint Lake City, como cajero de un Banco. Entonces el matrimonio tenía tres criaturas: la vida era excesivamente cara, pero las armas de fuego de su suegro seguían derramando en sus manos un inagotable chorro de oro. La pensión que el padre de Elsie le señalaba, crecía continuamente, a pesar de lo cual, Ballantyne, que era un hombre insaciable, pedía siempre más, quejándose a su esposa que las browning no le daban suficiente, y exigiéndole que pidiera a su padre para él un puesto regimamente remunerado en las oficinas de la enorme fábrica de armas de fuego.

De pronto, Ballantyne se dió a la bebida. Y lo que antes fueron exigencias, se convirtieron en amenazas, volviéndose toda su naturaleza contra el anciano que tanto le había ayudado. Aterrorizada por este nuevo y fatal cambio de su marido, Elsie pidió una separación. Ballantyne exigió cinco mil dólares; los Browning accedieron en el acto, considerando que aquella suma era en verdad exigua, comparada con la felicidad que les proporcionaría.

El día 9 de abril de 1923, se produjo el último acto de la tragedia. John M. Browning (hijo) y su primo Marrimer llegaron a casa de Ballantyne con los cinco mil dólares, acompañados de un escribano que levantaría el acta de la transacción. El hijo del inventor entregó el cheque y Elsie con sus criaturas subió al auto que le esperaba a la puerta.

Cuando éste iba a partir, Ballantyne salió de la casa y, en tono desesperado, exigió que su mujer y sus hijos volvieran a reunirse con él: se acercó al auto y agarró, antes que nadie pudiera e-

vitarlo, a su hijo menor, corriendo con él al interior de la casa.

Los dos primeros le siguieron, pero al llegar a la biblioteca se encontraron con que el miserable que empuñaba una browning de gran calibre, les cerraba el paso. El brazo de Ballantyne se alzó rápidamente para hacer fuego, pero antes de que su dedo pudiera apretar el gatillo, sonó una detonación y Ballantyne abriendo los brazos cayó muerto. Marrimer Browning, al ver a su primo en peligro había hecho el disparo fatal, con una de las pistolas de invención de su tío.

En el juicio que se le siguió a los primos, se justificó la muerte como un caso de defensa propia, pero en la familia del famoso inventor se cernirá siempre la sombra fatídica de aquella arma inventada por él.

THOMAS MEIGHAN



en la cinta Paramount "El hombre que se descubrió a sí mismo"

COMO EN EL CINE

Audaces estafadores

Hace días, el alcalde de Oldesloe, villa importante inmediata a Subeck, recibió un pliego con un timbre oficial participándole la próxima llegada de una comisión militar que tenía el encargo de adquirir, por cuenta del Estado, los mejores caballos que hubiese en la población.

La noticia se propagó rápidamente por la villa y sus alrededores, y todos los habitantes dueños de caballos se apresuraron a preparar los suyos con objeto de ofrecérselos a los representantes del Ministro de la Guerra.

El día señalado para la presentación de los enviados oficiales, en el vasto espacio comprendido entre el paseo público de Oldesloe y el camino de Subeck, se extendían una larga fila de caballos, entre los cuales figuraban magníficos ejemplares, dispuestos para que los inspeccionara la misión militar.

Un comandante y tres oficiales revistaron la importante exposición, y después de detenido examen fueron eligiendo los animales que consideraron más notables, diciendo que sobre la cantidad que por ellos había de abonarse no se preocuparan los propietarios, por que el Estado satisfaría la que demandasen, siempre que no fuese en extremo exagerada.

Del mismo modo, los miembros de la Comisión de Remonta advirtieron que los caballos escogidos estuviesen preparados para la entrega tres días después, en que volverían el comandante y los tres oficiales a hacerse cargo de ellos y satisfacer su importe en cheques contra un Banco de Berlín.

En efecto al cabo del tiempo que señalaron, el comandante y sus subordinados presentaron en la población, donde con gran impaciencia les aguardaban los dueños de los caballos.

La afabilidad y cortesía del comandante le atrajeron las buenas gracias de los vendedores, quienes

para celebrar el feliz éxito del negocio le obsequiaron con un espléndido banquete en el hotel principal de la población. A los postres, el comandante entregó a cada propietario un cheque con la suma pedida, y el contento desbordóse entonces en términos delirantes.

Inmediatamente los señores de la Remonta hicieron cargo de los caballos y salieron de la población, acompañados hasta las afueras por casi todo el vecindario, que les tributó una despedida entusiasta.

Pero poco después, los cheques entregados por la misión militar a cambio de los animales fueron devueltos a los vendedores por el Banco con el sello de "Sin cuenta corriente ni depósito".

Acto seguido, las autoridades de Oldesloe y Lubeck practicaron investigaciones para aclarar el asunto, y de las respuestas recibidas del departamento de la Guardia de Berlín y de otros centros se dedujo que los buenos vecinos de Oldesloe y su distrito han sido víctimas de una cuadrilla de ladrones de caballerías, que para el mejor resultado de sus maniobras, acudieron al recurso de vestirse con uniformes militares correspondientes al Cuerpo de la Remonta y Cría Caballar.

Por último se giraron despachos a todas las poblaciones de los Alrededores de Lubeck con orden de perseguir a los delinquentes y recoger el ganado caballar por ellos aprehendido.

Los trabajos que ha realizado la Policía hasta ahora han resultado totalmente infructuosos, pues a los audaces estafadores, como iban tan bien disfrazados, les ha sido fácil esconderse una vez desprovistos de los uniformes.

Lo curioso del caso es que tampoco ha sido hallada ni una de las cabezas de ganado que se llevaron los ladrones.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

LA "CHIVATERIA" DE LAS RATAS

Cierta día uno de los dependientes del restaurante llenó un balde con almejas abiertas, lo colgó en un gancho de la pared y se dedicó a otros menesteres.

Cuando, algo más tarde, fue a descolgar el balde, lo encontró vacío.

Se resolvió en vista de eso llamar a un observador. Se colgó otro balde, lleno, como el anterior, de almejas abiertas. A poco se vió que aparecía una rata—algo así como un explorador—y que, trepándose hasta el balde, miraba dentro. Se retiró ese roedor a la cueva y momentos después aparecieron muchas ratas.

Desde el orificio de salida de la galería hasta el balde había una distancia de 30 metros.

Las ratas se escalonaron en ese trayecto, formando una verdadera cadena, y mientras una echaba las almejas fuera del balde, la más próxima iba pasándolas a la siguiente, y ésta a la otra, y así sucesivamente hasta la cueva. El trabajo se hizo con una rapidez extraordinaria: tan extraordinaria, por lo menos, como la inteligencia que revelaban.

Desprecia a las chismosas y a las lisonjeras. Respeta la verdad.

MARAVILLOSAS OPERACIONES IMAGINARIAS

—G—

Dice un conocido humorista y hombre de ciencia: "Un eminente cirujano me confesó que alguna otra vez había simulado efectuar operaciones quirúrgicas en personas aprensivas que se figuraban tener tal o cual afección orgánica cuyos falsos síntomas habían aparecido a consecuencia de su obsesión mental. En tales casos el cirujano de referencia procede con el mismo aparato con el sujeto en la mesa de operaciones, lo anestesia y rasguña la piel para dejar una ficticia huella de operación. Después vanda con todas las reglas del arte la región del cuerpo supuestamente operada, le ordena al enfermo imaginario q' guarde cama unos cuantos días y por fin se encuentra nuestro aprensivo perfectamente bien, alegre, satisfecho, contento y honradamente engañado.

Añade el cirujano que todos los pacientes tratados por este procedimiento de misericordiosa superchería quirúrgica quedaron en absoluto libres de su aprensión, aún en los casos en que habían quejado durante muchos meses de insoportables dolores.

EN UNA TIENDA

—G—

—Me hace usted el favor de venderme un cepillo de cabeza?

—Es para usted?

—Sí.

El dependiente, observando que el comprador es muy calvo le entrega un cepillo de dientes y le dice:

—Creo que con este tiene usted de sobra.

"EL HUEVO DE COLON"

LAS "SIMPLEZAS" TRASCENDENTALES

En la terapéutica abundan los casos en que una simpleza viene repentinamente a solucionar problemas que parecían intrincadísimos. Recuérdese, por ejemplo, lo que pasó con el escorbuto: después de ensayar sin éxito uno y otro remedio por años y años, un día se encontró, casi por casualidad, que el simple jugo de limón lo curaba. No se sabía entonces porqué, pero últimamente se halló la razón. Es, también, de una sencillez perfecta: el escorbuto es la carencia de una cierta vitamina y el limón la contiene en abundancia. ¡El huevo de Colón!

Parece que actualmente se ha llegado también, si no con el sólo limón, si con su auxilio, a la solución de lo que siempre ha sido un problema muy serio: cortar los resfriados, los catarras y los ataques de gripe en una forma que, siendo verdaderamente efectiva, no cause trastornos orgánicos como sucede con las preparaciones laxantes y a base de quinina que usaban nuestros abuelos. En efecto, un médico de tanta respetabilidad como el Dr. Copeland—ex-jefe del Departamento de Sanidad de los Estados Unidos y actualmente Senador de ese país—recomienda, para cortar los resfriados, un método a base de limón y baños calientes; otros médicos de igual fama aconsejan el limón como auxiliar de sus respectivos tratamientos, pero parece que lo que está ganando más fama por su eficacia y sencillez, es el llamado "Método Bayer". Consiste en tomar al acostarse dos tabletas de FENASPIRINA y una limonada caliente. Si se recuerda que la FENASPIRINA (aspirina con fenacetina), fué el producto que salvó más vidas durante las epidemias de influenza y gripe, es fácil comprender porque el "METODO BAYER" está ganando tal preferencia. Quienes lo han usado dicen que es realmente admirable.

Beery
Wallace Beeby

Uno de los más famosos actores de la Casa Paramount

El hombre que mejor comprende a las mujeres

Un diario de París, ha abierto una encuesta, o encuesta, como se dice en castellano, acerca del hombre que mejor comprende a las mujeres. Son muchas y muy

CUANDO RIÑEN LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a poquitos" o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o acacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agotada y fatigosa, reumatismo, hidropesía, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS de Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA.

Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

contradictorias las opiniones que se han recibido hasta ahora. Traducimos algunas:

"El hombre que mejor comprende a la mujer (dice uno) es aquel que tiene algo de infantil, que no es celoso ni malévolo; que tiene de poeta; pero que no recita en los salones. Esta clase de hombres aman desinteresada e ingenuamente, pero sin hacer sufrir".

"Una viuda, ni joven ni vieja", opina lo que sigue:

"Un hombre que conversa bien; pero no se le pida más. Ama a la mujer? La adora? Se vuelve loco por ella? El fluído que de ella emana, su perfume, su mirada le embriagan? Su sonrisa le convierte en un esclavo adulator y sumiso. Goza viéndose rodeado de mujeres superficiales. No se me diga que pretende conocer a la mujer. Gusta de su compañía".

Otro comunicante dice lo siguiente:

"La mujer es un niño. Para triunfar de ella no se necesita ni gloria ni belleza. Basta solamente saber jugar a las muñecas. Decir boberías, extasiarse ante co-

sas frívolas. He aquí la regla. Es muy sencilla, pero no todo el mundo sabe seguirla".

"El hombre que comprende a la mujer (dice un libertino) no es el que la abrocha, sino el que la desabrocha.

"Otro comunicarte dice que el hombre que mejor comprende a la mujer en su costurero, porque es el único que sabe satisfacer sus deseos de gustar a todo el mundo".

Estas contestaciones, como se ve, no tienen nada de filosóficas. No hay regla fija. La mujer varía según la raza, el temperamento, la educación, la inteligencia, etc.

A unas lo único que les interesa es el dinero. A otras (son las menos) lo que las cautiva es el talento, pero el talento que se exhibe, que hace ruido (aquel de quien todos hablan. Otras gustan del aplauso, de la adulación (son las otras). Dado el poder de simulación característico de la mujer, es muy difícil averiguar lo que realmente la cautiva.

Anuncie en "Gráfico"

AL MARGEN DEL DEPORTE

DE LA LIGA NACIONAL DE BALOMPIE

Los records de los equipos

Panama-Hardware

	J.	G.	P.	E.	Pts.
Tahona	2	0	2	0	0
Panamá	1	0	0	1	1
Rovers	2	2	0	0	4
Army	1	1	0	0	2

Total de puntos

Tahona

	J.	G.	P.	E.	Pts.
P. Hardware	2	2	0	0	4
Panamá	1	0	1	0	0
Rovers	1	0	1	0	0
Army	2	1	0	1	3

Total de puntos

Panamá

	J.	G.	P.	E.	Pts.
P. Hardware	1	0	0	1	1
Tahona	1	1	0	0	2
Rovers	1	0	1	0	0
Army	2	1	0	1	3

Total de puntos

Rovers

	J.	G.	P.	E.	Pts.
P. Hardware	2	0	2	0	0
Tahona	1	1	0	0	2
Panamá	1	1	0	0	2
Army	1	1	0	0	2

Total de puntos

Army

	J.	G.	P.	E.	Pts.
P. Hardware	1	0	1	0	0
Tahona	2	0	1	1	1
Panamá	2	0	1	1	1
Rovers	1	0	1	0	0

Total de puntos

Juegos que faltan

Rovers vs. Army—Tahona vs. Panamá.—Domingo 14 de marzo.

Rovers vs. Tahona—Panamá H. vs. Panamá.—Domingo 21 de marzo.

P. Hardware vs. Army—Rovers vs. Panamá.—Domingo 28 de marzo.

PETE SARMIENTO GANA OTRA PELEA

Pete Sarmiento, uno de los fuertes pegadores filipinos que actúan en los rings de Estados Unidos, le dió un severo castigo al peso gallo neoyorquino Archie Bell, ganándole los diez asaltos del match, que tuvo lugar en Chicago.

VUELVE A GANAR BUD TAYLOR

Otra victoria se agrega a la lista de Bud Taylor, el peleador de Terre Haute, pues venció por puntos en 10 asaltos a Joey Sanger, rudo peso mínimo de Milwaukee. Taylor ganó 8 rounds y 2 Sanger.

LA EMOCIONANTE PELEA DE MAÑANA

En la noche de mañana se ofrecerá a la afición boxística un espectáculo que, a juzgar por lo que se ha comentado en los círculos deportivos, presentará contornos de emocionante duelo de *siempre* científicos. José Lombardo, el popularísimo campeón panameño, ha de cruzar galgas con el púgil de Nueva Orleans Joe Cook, quien viene precedido de gran fama. Hábil como es el Chato en la pelea a distancia y siendo Cook un maestro del clinch, habrá oportunidad para que los contrincantes presenten sus estilos favoritos de pelea, y por lo tanto la lucha será de las que sacuden los nervios y mantienen a los espectadores en constante excitación.

Young Panamá Joe Gans y Bola de Nieve se medirán por tercera vez en el semifondo. Kid Clifford y Budy Lloyd se encargan del preliminar, y para el curtain raiser veremos en movimiento a Batling y Enrique Mendoza. El promotor Sol ha arreglado, pues, un programa donde figura lo mejorcito que en materia de box hay por estos patios actualmente. Por eso no habremos de faltar en esta función pugilística de primer orden.

COMENTARIOS

Derrotado en su primera presentación en Estados Unidos, y con la derrota perdidas las esperanzas de enfrentarse a Mickey Walker por el título de los welters, Tommy Milligan, el excelente púgil británico ha reivindicado su crédito al vencer ampliamente en la revancha a Jack Zivic. Una victoria sobre Zivic es de gran significación y concede preferencia en la escala del peso welter, y al obtenerla Milligan, resalta como el más idóneo competidor del campeón de ese peso. Walker deberá sentir hoy más respeto por el pugilista inglés Milligan, y tendrá que hacer esfuerzos extraordinarios si quiere seguir con la faja cuando se le ponga frente al boxeador europeo. De allí que esté adoptando ahora el procedimiento de su 'hermano' Dempsey (por parte de papá Kearns) para evadir un encuentro con Milligan.

Dando gran ejemplo de prudencia, Tommy Milton, el conocido corredor de automóviles, anuncia que se retira del motorismo para dedicarse a la vida tranquila de su hogar. La decisión del famoso

automovilista es de lo más curiosa. El deporte del automovilismo señala en su lista de mártires los nombres de populares pilotos que, después de haber triunfado en la conquista de la fama y el dinero, han caído, destrozados por sus máquinas, ya en las incidencias de una prueba ante miles de espectadores, o sencillamente al efectuar raids de entrenamiento: Jimmy Murphy, Giuseppe Campari, Joe Boyer, Darío Resta (Boyer era millonario), se consignaron entre las víctimas más notables de las carreras automovilísticas. Tras de luchar, exponiendo a cada rato la vida, en su afán de triunfar sobre la distancia, obsesionados por el vértigo de la velocidad, les llegó el momento terrible, ante la violencia de una curva o el desperfecto del motor, cayeron para siempre, dejando el recuerdo de sus hazañas y a otros su fortuna. Y hoy Milton, considerando estos antecedentes, se retira a descansar, satisfecho de haber burlado a la fatalidad que parece cernirse amenazadora sobre los ases del volante, y que tal vez no quiso arrollar con su empuje la vida del famoso Tommy.

UN HIJO DEL PRESIDENTE COOLIDGE, BOXEADOR, PIERDE UNA PELEA EN 3 ASALTOS

John Coolidge, hijo del presidente de los Estados Unidos, y quien boxea en la categoría de los lightweights, perdió por puntos su pelea con Matthew Silverman, en el encuentro celebrado en el Amhersts College. El encuentro fue bastante interesante, quedando satisfechos los espectadores.

GANA POR K. O. NEWSBOY BROWN

Newsboy Brown, el sensacional peso mosca de California, noqueó a Young Nationalista, flyweight filipino, en el sexto episodio de un encuentro que debía durar diez vueltas. El nocaut lo produjo Brown con un fuerte directo a la mandíbula de Nationalista.

ES DERROTADO FRANK MOODY

Maxie Roseblon, peso medio neoyorquino, obtuvo la decisión en 12 rounds sobre el pugilista Frank Moody, campeón de Inglaterra en dicha categoría.

EMPATA BENNY BASS

Benny Bass, peso pluma de Filadelfia, y Eddie Anderson, de Wyoming, sostuvieron un violento combate a diez asaltos en la primera de dichas ciudades, resultando la pelea empatada.

TOMMY WHITE CONQUISTA EL CAMPEONATO MEJICANO DEL PESO WELTER

Debido a un golpe prohibido que le propinara en el décimo asalto el pugilista francés Arturo Schackletts, Tommy White reconquistó el campeonato welterweight de México, aunque según la prensa White ha perdido el cartel que se había levantado como boxeador valiente. En cada una de sus peleas Tommy se sale con su bronca, que ahora le ha valido ser campeón mejicano del peso mencionado.

JOE GLICK GANA POR K. O.

La última víctima del célebre Joe Glick es Jack West, un fuerte peso ligero de Atlanta, quien en embargo no resistió el empuje del formidable Glick; la pelea no presentó interés, ya que Glick tomó a West de punchingball, desahíndolo tan pronto le dió la gana.

FUE BATIDO ACE HUDKINS

Acé Hudkins, el peso liviano conocido como 'El Gato Salvaje de Nebraska', y que cuenta con un triunfo sobre Mushy Callahan, fué derrotado por decisión por el pugilista de Nueva York, Tommy O'Brien, aunque en concepto de muchos el veredicto debió haber sido un draw.

EL CUBANO CARTER GANA A ITALIAN JACK HERMAN

Presentando una pelea aburrida, casi toda de clinch, el boxeador negro Carl Carter, que se dice cubano, ganó por puntos a Italian Jack Herman, en 12 vueltas. Se creyó que Carter acabaría pronto con el veterano Herman, mas el estilo de éste de abrazarse, lo sostuvo en pie hasta el final del encuentro.

BASEBALL

El Calendario de la Liga Panameña de Baseball Junior, señala para mañana en la mañana en el diamante del Instituto, dos juegos que prometen ser de gran interés, y que son: Germania vs. Balloon y Tahona vs. Charleston.

La Liga de la Zona tiene en cédula estos encuentros: En Balboa: Balboa vs. Army; en Colón: Army vs. Colón.

PROXIMOS ENCUENTROS DE BOXEO

Gene Tunney vs. Young Scribbling—15 asaltos en Miami, Florida, Marzo 13.

Quintín Romero Rojas vs. Santiago Esparraguera.—15 asaltos en La Habana, Marzo 13.

José Lombardo vs. Joe Cook.—12 asaltos en Vista Alegre, Marzo 14.

Bushy Graham vs. Tommy Ryan.—12 asaltos en Nueva York, Marzo 17.

Paul Berlenbach vs. Johny Risko.—15 asaltos en Nueva York, Marzo 19.

Tod Morgan vs. Joe Glick, por el campeonato liviano menor.—15 asaltos en Nueva York, Marzo 19.

Sid Terris vs. Harry Cook.—15 asaltos en Nueva York, Marzo 22.

Mickey Walker vs. Leo Lomski.—12 asaltos en Vernon, California, Marzo 23.

Young Stribling vs. Jimmy Slattery.—15 asaltos en Nueva York, Marzo 26.

Luis Firpo vs. Erminio Spalla.—15 asaltos en Buenos Aires, Abril 6.

King Solomón vs. Jack Sharkey.—15 asaltos en Boston, Abril 22.

Jack Johnson vs. Pat Lester.—15 asaltos en Méjico, Mayo 5.

Paulino Uzcudun vs. Erminio Spalla.—15 asaltos en Barcelona, Mayo 15.

Mickey Walker vs. Pete Latzo, por el campeonato del peso welter.—15 asaltos en Scranton, Pennsylvania, Mayo 17.

Tiger Flowers vs. Harry Greb, por el campeonato medio.—15 asaltos en Nueva York, Mayo 21.

¡Qué Molestia!
Es sentir las fosas nasales resacas, cuarteadas, ardientes.

MENTHOLATUM
las suaviza, refresca y alivia.

Siempre Imitado: Nunca Igualado

Casi un Siglo CURANDO

Desarreglos del Estómago, Hígado e Intestinos

EL IMPERIO DE LAS GAFAS

—POR JUAN PEREZ ZUNIGA—

Este de las gafas parece, a primera vista, un tema frívolo, por referirse a un pequeño detalle complementario del individuo que no ve bien de cerca o de lejos; del que precisamente sufre imperfecciones en el primero de los sentidos corporales, pues las gafas para sordos o para faltos de paladar no han sido inventadas todavía. Parece, repito, que hablar de las antiparras es hablar de una cosa tan insignificante que no merece atención alguna más que para los ópticos que las venden o para los miopes y los presbíteros que las necesitan, advirtiendo que esto de los "presbíteros" no es chiste de este cura.

Pero el fiel observador de lo que pasa por el mundo no puede menos de notar, a poco que se comunique con el resto de los humanos, que el uso de las gafas ya no es exclusivamente privativo, como en lejanos tiempos, de aquellos graves doctores enlevitados que, con cataplasmas, lavativas y sanguijuelas, mataban a sus clientes, lo mismo que los actuales, y de aquellos zapateros de portal que remendaban las botas por la quinta parte del dinero o los de hoy exigen. Sin duda no se consideraban con derecho al uso de las gafas más que los tipos aludidos y algún que otro escribano, tal cual coleccionador de insectos y media docena de pendolistas, tanto de los que actuaban escribiendo cartas de amor, como de los que vivían componiendo relojes de pared.

Pero de poco tiempo a esta parte (y esto ya merece algo de atención), o la pérdida de vista se ha extendido a todas las clases sociales, a todas las edades y a todas las fortunas, o el resguardar los ojos, cual si en pequeñas vitrinas circulares se conservasen mejor, es una moda extravagante, a la que va atemperándose todo el mundo. Porque, cuidado, señores, que hoy va gente con gafas!

Estudiantes, funcionarios públicos y de los otros, ingenieros de todas las castas conocidas, clérigos (desde el reverendo prelado hasta el avispaño monaguillo), comerciantes, catedráticos (revolucionarios y pacíficos), literatos que, con la vista perdida, se pierden de vista, músicos y danzantes, coro general y acompañamiento, circulan por doquier, en número jamás igualado, con sus correspondientes gafas redondas encima de la pecuda o roma nariz con que la Providencia favorecióles.

La mayor parte de las gafas que

hoy, inocen los miopes, dándoles aspecto de cuernos, son de concha o de imitación a concha, y así, las llevan hasta las almas de cría.

Ayer decía al esposo de mi amiga Concepción Parpadillo, señor que ostenta unas antiparras de ocho reflejos:

—Buenas gafas, amigo! Son de concha?—

—No, señor; son mías—me contestó.—Las de Concha ya son flojas para mí.

Fijense ustedes y verán por esas calles de Dios lo que hace años no veían: modistillas, mecánografas, carabinas, doncellas de labor, alumnas de piano, tanguistas... chicas todas ellas de buen ver (vaya paradoja), armadas de gafas como bandejas de cristal.

Y respectó a los ciudadanos de mi sexo, yo no había visto jamás tantos niños dirigiéndose a la escuela con sus libros en los ojos y sus gafas debajo del brazo o viceversa; ni era corriente ver soldados, albañiles y mozos de mulas, de cuerda o de café con vidrieras ante los ojos, porque únicamente (en la clase baja) los ciegos de pega, por un lado, y los que usaban gafas protectoras los picapedreros por otro, eran en el ejercicio respectivo de su dura profesión.

Hoy, desarrolladas, no sé por qué, las deficiencias de la vista, extendida la incomprensible costumbre de usar anteojos, vemos con ellos (porque los llevamos y porque los llevan,) no sólo a los viejos y a los jóvenes estudiosos, sino a los guardias de la porra y a los niños de teta.

El tamaño de las gafas ha cambiado, mucho de algún tiempo acá, pues si antes consistían en pequeños ovalos cristalinos, hoy son redondeles tan grandes como discos gramofónicos, sin que, por el aumento experimentado, ciertos infelices maridos que usan gafas puedan ver más allá de sus narices.

El uso de esos aparatos vidriosos, que no extrañaré ir de visita alguna tarde a casa de la viuda de Soladilla y encontrarme provistas de gafas, no sólo a la señora y a su cocinera, sino a la cotorra que la trajeron de Pernambuco.

Y estarán de ver con gafas el boricó que tira del carro del trapero y el gato que persigue a las ratas en el desván.

En suma: yo no, por mi edad proyecta, pero mis nietos, al paso que va la aplicación de las gafas, ¿quién sabe si verán pro-

DOCUMENTOS CHARROS

—POR MANUEL J. VILLEGAS—

RECETA

Bapor de ciento de 11 cagajones calientes erbidos en pucha y media de agua y puestos en la batanilla caliente 21 bebida de cascara guayabo agrio cascara dragón gajos de mora chica raíz de escudilla otra berbena siempre esta bebida con tres gotas se le aplicará la tortilla de uebos fritos manteca de marrano aplicada en el bien tre por siete días continuando siempre los remedios 10 reales simarruga 3 baños de la rodilla para abajo de salvia amarga capacho de mais con rescoldo y caracola bebida para estos baños de sanguinaria y caracolea con dulce y vinagre 9 bebidas al otro día de estos baños se pone en un bapor a los pies cubierta de llerva buena y mansanilla y oja de arracacha una pucha de mais bien ta-

pao luego llebarla al pié de cama.

Señor Juez del Distrito de Manizales, yo María Corrales en edad pido permiso ante Ut. con el de bi do respeto para darle permiso al Sr. Alcalde para que disponga.

De yo y mi esposo y sia caso yo merezco la pena pido pues nos obliguen á que vivamoz juntos ó que nos pongan en la parte que les fuere conveniente llo me presento con todas las pruebas que dicho Señ Alcalde ne pida para que se siga el juicio contra mi ó contra el que fuer casante.

digo tambien que o blige a Telesforo A que me entregue mis hijos y me entregue una casa para yo susistir con mi familia y conquie mantenerme con ellos Maria Corrales.

EL HUMO

—G—

Fumaba mi pipa, recostado sobre la hierba, con la frente levantada hacia el cielo y con los párpados entrecerrados dejaba flotar mi espíritu en la deliciosa languidez del sueño que comienza.

En mi pipa no había tabaco de Cuba ni de Oriente. Había recuerdos, esperanzas, besos de ayer, sueños de mañana, besos que no se realizaron y sueños que no han de efectuarse nunca, y de mi pipa salía una nube de humo que subía, se vaporizaba y se desvanecía antes de llegar al cielo.

Y me dije: "Esta nube de humo son mis sueños". Después, melancólicamente, cerré los párpados y me dormí.

Cuando desperté, en el cielo esplendoroso del Mediodía irradiaba triunfalmente la luz del sol, y las nubes doradas corrían sobre el azul. Había una sonrojada, pálida y frágil que atrajo mis miradas. La seguía con los ojos y con el pensamiento hacia las paradisíacas flores del sol: sentí que la amaba yo con todo el corazón... porque aquella noblecilla sonrosada se había formado con el humo de mis esperanzas y de mis ensueños.

Catulle Mendes.

veerse de ellas a los ojos del queso de Gruyere, y acaso, acaso, a los del puente de Toledo?...

Concluyo poniendo mis gafas a la disposición de ustedes!

¡Para que vean lo que son las cosas!

LA DICHA DE VIVIR

—G—

Poco antes de la oración en el huerto, un hombre tristísimo que había ido para ver a Jesús, conversaba con Felipe, mientras concluía de orar el Maestro.

—Yo soy el resucitado de Naim—dijo el hombre.—Antes de mi muerte me regocijaba con el vino, holgaba con las mujeres, festejaba con mis amigos, prodigaba joyas y me recreaba en la música. Hijo único, la fortuna de mi madre viuda era mía tan solo. Ahora nada de eso puedo; mi vida era un páramo. A qué debo atribuirlo?

—Es que cuando el maestro resucita a alguno, asume todos sus pecados, respondió el apóstol. Es como si aquel volviese a nacer en la pureza del párvulo.

—Así lo creía y por eso vengo. —Qué podrías pedirle habiéndote devuelto la vida?

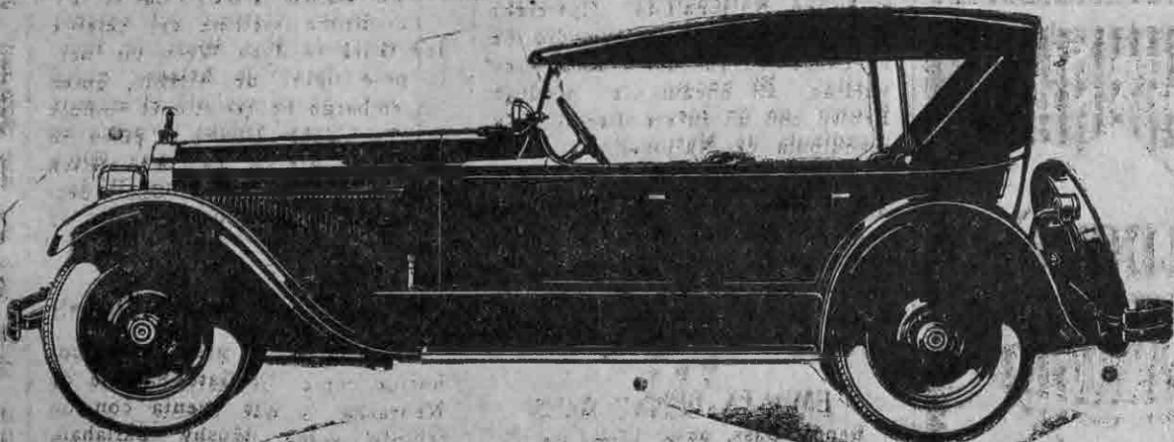
—Que me devuelva mis pecados—suspiró el hombre.

Leopoldo Lugones.

DOLOR DE CINTURA

El SLOAN, con una aplicación, ahuyenta este molesto dolor. Pruebe su eficacia, su acción suave, calmante y bienhechora.

En las farmacias.



Packard

Compañía Unida de Duque

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

Las memorias de un verdugo

—POR JOHN ELLIS, VERDUGO DE LA GRAN BRETAÑA—

EL JURADO DE ETHEL LE NEVE

Días más tarde Ethel Le Neve compareció ante el jurado, como presunto cómplice del doctor Crippen, pero después de cinco horas de debates, en los que fue debidamente defendida, fue absuelta. Evidentemente se trataba de una muchachita carente de experiencia que había sido engañada.

Inmediatamente llevaron a cabo los preparativos para efectuar la ejecución del doctor Crippen. Me trasladé a la prisión de Pentonville y se me informó que el prisionero se encontraba en buen estado de ánimo.

El atisbadero de la celda me sirvió excelentemente para observar, sin ser visto, al hombre que había despertado tanto interés en el mundo entero. Estaba escribiendo con mucha calma y de cuando en cuando dejaba la pluma sobre la mesa para platicar sobre algún tópico agradable con los celadores, cuyo deber era que fuera llevado al cadalso.

Aunque el doctor Crippen estaba vestido con la repugnante indumentaria de presidiario, exhibía cierta dignidad que Smith, el "Asesino de las Desposadas" nunca llegó a poseer, no obstante que procuró siempre aparecer como un caballero. Smith era un individuo cuyas maneras me molestaron. Debo decir que el doctor Crippen, aunque era un abominable asesino, tenía una amabilidad natural, y cierta caballerosidad innata, con las que inmediatamente se capta-

ba la estimación de todos, y en sus últimas horas, hasta de los celadores de la prisión.

El día de la ejecución fue obscuro, frío y brumoso y, sin embargo, una apretada multitud se apiñaba en las afueras de la prisión, no sé con qué objeto, pues ni siquiera tuvieron la satisfacción de oír la "llamada de muerto" de la campana de la cárcel. Regularmente, ésta empieza a tocar cuando el prisionero sale de su celda, pero a fin de no aumentar la pena de otros tres individuos sentenciados a muerte que se encontraban en prisión, se decidió suspender semejante práctica en esta vez. Esta decisión demuestra el cuidado que se toma a fin de que los condenados a la última pena sufran lo menos posible.

El doctor Crippen se levantó temprano, y recibió sus propias prendas para que se las pusiera. Por última vez vistió su traje de etiqueta de color pardo, y fue conducido a la capilla para que presenciara un servicio especial, al que, con exclusión, él fue el único asistente.

Su cara demostraba profunda seriedad. Sus celadores apareían más angustiados que él mismo, y cualquiera que, sin conocimiento de causa, lo hubiera observado, nunca hubiera creído que había ejecutado horrible asesinato, que hacía pocas horas había tratado de suicidarse, y quien, en poco tiempo, iría al patíbulo.

LA EJECUCION

La hora trágica—nueve de la mañana—iba a sonar, cuando en las afueras de la celda se reunió el acostumbrado grupo de silenciosos empleados de la prisión. Abrí la puerta, y acompañado de mi asistente, penetré.

Crippen estaba sentado en un rincón de la pieza, con un celador en cada lado. Hablaba en voz baja, pero terminó de improvisito, cuando nos oyó entrar. Se puso en pie cuando se dió cuenta de mi misión, y no presentó la menor resistencia cuando le sujeté las manos.

La procesión empezó. Detrás del sacerdote seguía el tristemente célebre doctor Crippen, quien entonces era, no un criminal temible, sino un hombre digno de piedad. Sin embargo, su actitud no era la de un individuo que pide conmiseración. Andaba sin a-

rogancia, pero con cierto aire de dignidad; parecía que se daba cuenta de lo que se le exigía en su calidad de caballero, y ni su enemigo más grande hubiera podido decir que se rebajó a la hora de su muerte. Pudo observarse que sonreía mientras se acercaba hacia el patíbulo y esta expresión se dejó ver hasta que le puse la máscara blanca y le obstruicé, para siempre, la luz del día.

En pocos segundos, ya se encontraba encima de las puertas de la trampa, con sus piernas bien sujetas y el nudo corredizo alrededor de su cuello. Dirigí una rápida mirada a mi alrededor para asegurarme de que todo se hallaba al corriente, y apoyando mi mano sobre la palanca, abrí las puertas . . .

En un instante murió el famoso doctor Crippen.

Una cinematográfica persecución de un buque en alta mar. El crimen del office Boy Henry Jacoby

Una brillante tarde del mes de junio me detenía ante la puerta de la prisión de Pentonville. Momentos más tarde entré, y me dispuse a llevar a cabo la ejecución para la cual había sido llamado. Pero esta vez no estaba satisfecho y al cumplir los deberes de mi profesión, lo hacía con repugnancia, pues mi idea era que la justicia británica había cometido uno de sus contados errores. Iba a ejecutar a un muchacho que todavía no llegaba a los dieciocho años, un criminal que aun se encontraba en la adolescencia.

Tal vez si les describo a los lectores las circunstancias bajo las cuales primero observé al condenado, entenderán mejor mis sentimientos.

Minutos después de que llegué a la cárcel fui conducido a un lugar donde podía obtener una ojeada del prisionero, pues, como he dicho en veces anteriores, el verdugo tiene que darse cuenta de la

corpulencia y altura de la víctima, a fin de calcular la dimensión de la cuerda con exactitud. Me instalé en una de las ventanas de un salón denominado "El Cuarto de los Magistrados", que daba al patio de la prisión.

Al espirar vi una de las cosas más extraordinarias. Aquel que había sido condenado por la ley a sufrir la pena de muerte en menos de doce horas, estaba jugando "cricket".

Efectivamente; estaba jugando "cricket" de la manera más entusiástica. Y su aspecto era el de un niño! Se trataba de Henry Jacoby, un mandadero de hotel, quien al asesinar a Lady White en su apartamento de uno de los hoteles más distinguidos de West London, había conmovido hondamente al público y había puesto a los más hábiles detectives de Scotland Yard tras de su pista, sin que obtuvieran el menor éxito. Su aprehensión se debió a su propia denuncia.

Anticalculina EBREY

Remedio heroico para los riñones, vejiga e hígado, Elimina el ácido úrico, causa del reumatismo, calma las punzadas y dolores al orinar, las irritaciones, limpia la orina de arenillas, asientos, pus y sangre; disuelve las piedras en la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Da término a los dolores de espaldas, lumbago, hinchazones, ictericia, ciática. ANTICALCULINA EBREY se vende en todas las boticas, en forma líquida y en pastillas, para tomarse alternando, un día las pastillas y al siguiente día la ANTICALCULINA EBREY líquida.

Los millares curados la recomiendan. Si necesita Ud. un remedio, obtenga el mejor.

Un libro sobre las enfermedades del hígado, riñones y vejiga le será remitido gratuitamente.

EBREY CHEMICAL WORKS, Box 972, Tampa, Florida, U. S. A.

La leyenda de la encina maldita

Se trata de una antigua leyenda, repetida desde tiempos inmemoriales por los habitantes de una región de Inglaterra, en el Norte de Gales.

A las pocas millas de Dolgelly, en el Condado de Marionethshire, se encuentran las selvas de Nannau, que son una región boscosa que se extiende en un solitario valle.

Algunos solitarios castillos, casi totalmente ruinosos, se alzan de cuando en cuando, recortando sus audaces siluetas contra el cielo casi siempre gris y sombrío.

Entre aquellas casas está la mansión de los Vaughan, y en aquel triste y solitario paraje se yergue la legendaria encina maldita.

Cuenta la leyenda, y sus afirmaciones están confirmadas en todas las versiones que de ella se dan en aquella región de Gales, que el árbol estrangulador tiene un conjuro sobre sí desde hace muchos años, en la época en que acontecimientos de traición y felonía acaecieron en la Casa Nannau de la familia Vaughan.

En la mansión de Nannau vivía por aquel entonces el capitán Howel Sele, un galés muy conocido y relacionado con muchísimas familias de la región.

Entre sus numerosos parientes cazaban juntos por los bosques del dominio de Nannau; después de perseguir por varias horas al jabalí que habían acosado, dejaron a sus servidores que continuaran la cacería, pues habían perdido de vista la pieza de caza.

Entre tanto ellos se encontraron en un claro de la selva de Nannau, y, habiendo quedado solos, Owen desafió a su primo a un encuentro a espada.

Ambos comenzaron a batirse, más bien por ejercicio que por otra razón, cuando, agriados los

ánimos, los primeros empezaron a cruzar sus espadas con encono.

Pero el infortunado Howen no contaba con la felonía de su primo que había encontrado la manera de herirlo impunemente, y justificarse después, diciendo que Howen había caído en duelo.

Y es que el traídor llevaba bajo su camisa una cota de malla, que impedía el efecto de los golpes de Howen.

Pronto éste cayó herido por la espada del malvado, pero alcanzó a advertir que su derrota se debía a la estratagema de su primo.

Y antes de morir lo maldijo.

Temeroso del conjuro, el asesino quiso ocultarlo todo, y para esconder el cadáver, buscó un apartado sitio, y resolvió arrojarlo en el interior del carcomido tronco de una encina.

Pero la leyenda cuenta que cuando Owen se alzó para dejar caer en el hueco del añoso tronco, el cadáver de su pariente asesinado, las ramas del árbol lo oprimieron con fuerza infernal, y terminaron por estrangularlo.

Y los viajeros que pasan por aquel lugar, refieren que son numerosas las leyendas que circulan acerca del árbol estrangulador.

Dos amigos que tuvieron que pernoctar en el bosque durante una excursión, cuenta también que tuvieron visiones horripilantes bajo el árbol maldito de Nannau, y uno de ellos refiere que vió a un compañero estrangulado por las ramas retorcidas y añosas de la encina maldita.

Alguien se apresuró a decirle que en aquéllas debía ver una advertencia, pues su amigo preparaba tal vez una traición.

Y agregan las gentes que al año siguiente, se encontró al viajero muerto al pie de la encina maldita, sin que se supiera jamás de su acompañante.

Su espantosa acción fue impulsada sin duda alguna, por falta de razonamiento y al pavor que lo sobrecogió al cosidarse descubierto, pues su cerebro medio desarrollado todavía no estaba en condiciones de planear el crimen y esquivar sus responsabilidades. Pero las autoridades no tomaron en cuenta ninguno de estos lenitivos y lo sentenciaron a la horca.

Me convencí más de la injusticia que se iba a cometer al ejecutar a este niño, cuando lo ví jugar con la inocencia y alegría de un rapaz. Jacoby gritaba de cuan-

do en cuando en el paroxismo del entusiasmo; corría de un lado a otro, charlaba con los celadores y daba volteretas y saltos con la misma despreocupación de un niño de doce años.

Al expresar mi opinión no deseo disminuir ni en un ápice la simpatía que se merecen los parientes de la dama asesinada. Nada ni nadie puede excusar el horrendo crimen cometido en aquella noche fatal en el hotel Spencer, situado en la calle de Portman.

Continuará en el próximo número.

CONSEJOS DE UNA REINA

—G—

De la Reina de Rumania son los siguientes consejos:

"Por amor de Dios, no seas susceptibles! Cuando lo somos la vida se convierte para nosotros en una carga pesada y en constante molestia para los otros. Porque la susceptibilidad brota del egoísmo y sólo la razón y el buen sentido pueden dominarla.

Yo nunca fui susceptible. Me dije una vez para todas: Nadie puede ofenderme. Nadie quiere ofenderme. Por qué habrían de poder o querer hacerlo? Si me pongo a buscar las ofensas daré a las gentes mil oportunidades de lastimarme.

Los reyes y las reinas sufrimos horriblemente a causa de las susceptibilidades de quienes nos rodean porque todos consideran que el ser lastimado por la persona real es el más terrible de los desastres.

Una vez tuve una dama de honor muy susceptible. Todo la ofendía. Poseionada de su dignidad, parecía estar siempre esperando que la ofendiesen. Tenía tanto miedo de que no la trataran con todo el respeto debido, que acostumbraba saltar, antes q' mis invitados, al subir al coche (esto sucedía antes de que se extendiera el uso de los automóviles) por temor a que se la hiciera pasar al asiento de menor categoría.

Nunca pude bromear con ella, nunca pude hablarle confidencialmente. Ya sabía yo que estaba en guardia para descubrir la ofensa en el menor detalle y resultaba verdaderamente prodigiosa su habilidad, para crear situaciones difíciles en que los otros irremisiblemente lastimaban sus sentimientos de dignidad."

LOS SUICIDAS ORIGINALES

—G—

Entre las decisiones dignas de un comentario de crónica ligera, de esta crónica que usted, lector, devorará rápidamente en un viaje de tranvía de La Plaza Bolívar a su casa de habitación, es digna de figurar la decisión de Mary Jean, a quien se refiere en sus últimos números la prensa norteamericana.

No sabemos si este Mary corresponde a mujer o varón: el hecho no hace al caso; pero es algo que se sale de lo común. En efecto, una persona de 22 años que tiene suficiente valor es digna de aprecio. Mary Jean, al dispararse un certero balazo en el corazón, no hizo más que adelantar voluntariamente el reloj de su existencia, ya obstaculizado, parado y arruinado por el matrimonio, según su pensar. Puede decirse que Mary Jean, con tal acto, lo echó a andar, camino de la eternidad, y q' con un mal mayor, obteniendo así una ventaja sobre el destino.

Prácticamente, no hizo más q' hacer un descubrimiento, el descubrimiento más importante del siglo. Ignoramos si uno de los cinco premios Nobel está dedicado a los descubridores. En todo caso, merecía una aplicación particular tratándose de Mary Jean, quien después de muerto podría ser entrevistado en el infierno y contestar:

—Chico, el huevo de Cristóbal Colón! No sé cómo no se les había ocurrido a los demás!

PRUEBE LA CERVEZA "KRONEN BRAU" ES SUPERIOR A TODAS Elaborada por la Panama Brewing & Refrigerating Company

LOS ESPANTABLES EXTREMOS

Viene de la 15.

Villa, despreciando el látigo del encomendero, nos obligaba a los capataces de los campesinos a usar el rifle homicida. Muchos peones encontraron la muerte dentro de aquel recinto amurallado que se llamaba Canutillo.

Los labradores lo miraban con espanto. A cada segador le daban lo menos tres gavillas de trigo en cada cincuenta, con pretexto de que por sí faltaba alguna en la cuenta que él mismo hacía, ya estaba pasado, y ¡guay, de aquel que osara protestar!

Villa estaba indudablemente trastornado de sus facultades mentales, pues que había cometido la ridiculez de abrir en Canutillo una escuela en la que él mismo se presentaba a veces con aire de pastor protestante, y era que sentía la necesidad de reparar en algo los males que había causado, protegiendo a los niños, porque en ellos veía a los huérfanos que iban marcando el camino de sus correrías.

Para entonces ya tenía el delirio de persecución. Cada vez que veía a Parral, en donde tenía un amante en la calle de Guanajuato, se hacía acompañar de todos los suyos, y el automóvil parecía un tank, cargado con armas y municiones.

A la sazón, Jesús Salas Barraza, que aborrecía al guerrillero por viejas cuestiones, se preparaba para matarlo. El día en que eso ocurrió, yo había ido con Villa a Parral, y me había quedado, afortunadamente para mí, dormido en la casa de unos amigos, pues me encontraba un poco enfermo y cuando desperté, supe que había muerto el guerrillero, y que Salas Barraza y los suyos habían huído velozmente.

Me encaminé al puente de Guanajuato, frente al cual se encontraba aún dentro del automóvil Francisco Villa, materialmente acribillado a tiros, así como sus compañeros y que lo habían sido míos durante algún tiempo, y entre los curiosos que presenciaban el siniestro grupo de los muertos, escuché palabras que me revelaron que el odio escondido que

existía contra Villa se manifestaba francamente y declaraba no satisfacerse con lo ocurrido. Qué de raro tiene entonces que al fin después de varios años haya hecho explosión esa idea de venganza que no llegó a amortiguarse nunca?

La exhumación violatoria estaba ya preparada

Inmediatamente que eso pasó, empecé el viaje a México. Como estaba dado de baja en el Ejército no hice ningún esfuerzo por reingresar, y me aislé completamente de todo mundo, estableciéndome con una tortería llamada 'La Navegante', situada en la avenida Peralvillo, tratando por todos los medios posibles de ocultar que había pertenecido a los 'Dorados' de Villa y deseando por el contrario, que nadie se acordara más de esa época.

Entonces mis recuerdos suavizaron en mucha la idea que tenía de Villa. Efectivamente era un valiente, casi un temerario y como organizador no tenía rival. Poseía el don militar y en sus batallas se notaba que dentro de él había detalles geniales.

Mas algunas cartas recibidas de la región parraleña me tenían en constante conocimiento de la animadversión que persistía contra Villa y últimamente fui informado de que un grupo de personas a quienes Villa había causado males, pretendían sacar su cadáver de la tumba y arrastrarlo.

"Cada vez que vemos—me decían—su tumba, sentimos la necesidad de sacar los restos para dárselos a los perros, y ya estamos planeando la manera de sacar al muerto para echarle sus huesos a los animales."

Así, pues, yo estaba ya en antecedentes de lo que podía ocurrir de un momento a otro. Mes tras mes lo estuve esperando, y al fin eso ha pasado. Los enemigos de Villa no han terminado su obra de venganza, y no dudo que no sólo la cabeza sino todo el cuerpo, sea exhumado, por esos hombres sedientos de represalia.

Dionisio Beteta, ex-profesor de Instrucción Primaria

Y es que, en efecto, son muchas las personas que se han puesto a meditar en las ventajas que tiene un hombre muerto sobre un hombre casado con todas las de la ley. Y hay quien cree que el matrimo-

nio es una especie de trampa, colocada por nosotros mismos.

Y todo este comentario obedece a que Mary dejó carta que dice: "Me mato porque no puedo soportar la vida matrimonial".

Cuentos de Barbería

Por A. de Valbuena y E. Hernández

Llegó un pelotón de gitanos a un pueblo, y uno de ellos, algo tarde de lengua, entró en el establecimiento de un barbero, que afeitaba al mismo municipio y a todas las personas importantes de la localidad, como que no había otro.

El maestro, que era tartamudo también, preguntó al gitano que si quería afeitarse, a lo que respondió el 'caí' que a ello iba.

—Pu . . . pu . . . pues le advierto a usted—dijo el barbero—que soy un po . . . po . . . pocoo tartamudo . . .

—Pu . . . pu . . . pues por mí—respondió el parroquiano—máx que no tuviera lengua . . .

—Qué quiere usted que le dejen?—preguntó el maestro.

—Pa . . . pa . . . paatiaz—contestó el gitano.

Sentóse éste en una especie de muela de gigante, que tal parecía la banqueta, y el artista empezó la brega.

A los pocos pases tiró un volapié al gitano, que le rebañó media oreja.

—Anda ayá, hijo de mala prezena!—gritó el parroquiano enfurecido, poniéndose en pie de un salto y tirando del cuchillo para des-pabilar al barbero, que le repetía con mucha serenidad:

—Com . . . com . . . compadre, ¿no le dije a usted que era tar . . . tar . . . tartamudo de todo el cuerpo?

El gitano se echó a la calle; y como encontrara a un compañero que le preguntara dónde estaba la barbería, le respondió:

—No vayaz, por tu zalú, que no te van a dejar ni la familia.

✱ ✱

En una barbería, donde se solía afeitarse muy mal y de donde por consiguiente salía sangrado todo el mundo, notó un forastero que entró a afeitarse por casualidad, la carencia absoluta de espejos, y dijo al maestro:

—Cómo es que no tiene usted ningún espejo?

—Ni falta! Les tengo un horror! Y para nada bueno podrían servirme, pues que yo sin espejo veo la cara de los parroquianos, y ellos no necesitan verse las cortaduras que por casualidad se les hacen; porque, como dice el refrán, ojos que no ven corazón que no siente.

¡Lleno de Vigor En Pocos Días!

¿No Conoce Ud. el Invento Científico para Producir Vigor y Fuerza Sin Medicinas?



Para qué usar medicamentos estimulantes, que sólo producen resultados momentáneos y muchas veces negativos? Ud. debe conocer la manera de recobrar su vigor perdido y su energía, por el nuevo y científico método que ha causado sensación en todas partes. No se trata de tomar píldoras, polvos, medicamentos perjudiciales, o de la aplicación de pomadas o aparatos. Los resultados se logran en unos cuantos días, según un método sencillo y seguro. Los hombres de ciencia han descubierto la verdadera causa de la pérdida del vigor, así como su curación rápida. No importa cuál sea su edad, si Ud. está parcial o totalmente impotente, o si tan sólo desea aumentar su vigor actual, envíe su nombre y dirección hoy mismo a la International Palmette Co., Sección E.B. 3104 Michigan Ave., Chicago, Ill., E.U.A., y se le enviará, gratis, la información secreta, y perfectamente ilustrativa, en un sobre cerrado para evitar publicidad.

Los espantables extremos del odio y la venganza

Hicieron que el cráneo de Pancho Villa sirviera para un horrendo festín de perros.—Una carta que contiene interesantes revelaciones explica cuáles fueron los verdaderos móviles que impulsaron a los violadores de la tumba del guerrillero mexicano, a decapitar el cadáver

"Retirado desde hace muchos años de la agitación de la vida pública, así como de la vida militar; cansado de cuerpo y de alma por los mil desengaños que he recibido; entregado por completo a mis recuerdos de otros tiempos, me he aislado en esta humilde casa de la calle de Vidal Alcocer número doscientos, en donde he procurado rehacer no mi vida, porque está remasado agotada y me siento finalizando la jornada, sino mi espíritu.

Yo fui durante dos años de la escolta llamada de los 'Dorados' del General Villa. Y por haber estado cerca de ese hombre, la noticia de que había sido decapitado su cadáver, me produjo una gran impresión, por más que yo me esperaba todo, una vez que Villa por sus procedimientos en más de una vez, había sembrado a su paso hondos rencores.

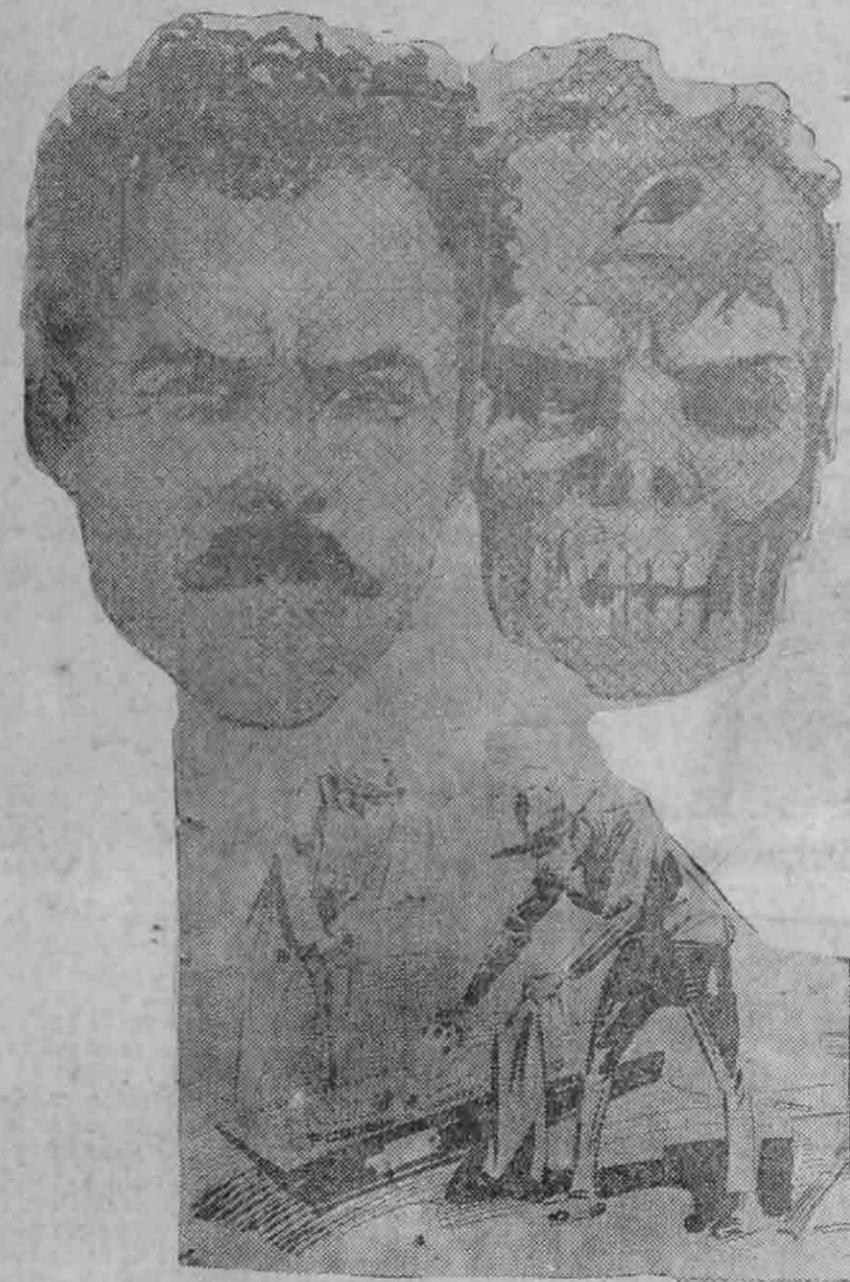
No hubiera tomado la pluma para hablar sobre este suceso, a no haber sido porque en un diario de la mañana afirmaba que los autores de la decapitación del bandolero, eran algunos coleccionistas que pretendían exhibir el cráneo del guerrillero en algún museo extranjero. Y, esa versión me ha obligado a escribir sobre ese acontecimiento, en virtud de que creo estar en posesión de la clave del enigma, por haberme dado cuenta a raíz de la trágica muerte de Villa, de que ese sangriento epílogo de la vida del Jefe de la División del Norte, no había sido suficiente para apagar el rencor de sus enemigos, que ya muerto el guerrillero, declaraban francamente su odio.

Un "Dorado" que materialmente quería desdorar

Nacido yo en una rancharía cercana a la población de Nadadores, en Coahuila, sufrí todos los vejámenes de las clases burguesas, y como al crecer en cuerpo crecía en odio contra los modernos encomenderos, llamados hacendados, me afilié a la revolución, habiendo militado bajo las órdenes del Gral Pascual Orozco en 1911, y en 1912 ingresé al Estado Mayor del Gral. José de la Luz Blanco, en donde continué por espacio de varios años, hasta que en 1915, después de haber combatido en contra del usurpador Huerta, fui enviado a la Convención de Aguascalientes como auxiliar del representante del Gral José Inés Chávez.

Allí conocí de cerca a Villa. Junto habíamos estado ciertamente en diversas acciones de guerra; pero nunca había pertenecido propiamente a sus tropas, no había podido en todas esas ocasiones acercarme y conocerlo y hablarle; oportunidad que se me presentó en Aguascalientes una noche en que nos encontrábamos en el restorán del 'Hotel Washington'.

Villa entró con su Estado Mayor. Era el jefe de la escolta de los 'Dorados', el valeroso Manuel Zermeno Sánchez, al que tiempo atrás había conocido en la feria de San Juan de los Lagos, y que ha-



bía tenido conmigo negocios de compra y venta de caballada. Al verme, me abrazó, diciéndome:

—Qué pasa contigo, Dionisio? Eres de los nuestros?

—Pues ya lo creo!

Y una voz bronca interrumpió:

—Y si no fuera de los nuestros, ya estaría cerrando el ojo!

—O el que lo dice, si no fuera también revolucionario! — respondí, sin fijarme en que era el propio Villa el que hablaba; pero ya las palabras altaneras mías estaban pronunciadas y no había manera de volver atrás

La ruleta trágica

Ví cuando el guerrillero, veloz como el pensamiento, llevaba la mano al revólver y cuando me clavó los ojos, aquellos ojos de un mirar frío y feroz, que penetraban hasta lo último, infundiendo terror. No me moví, y noté de pronto que Villa regresaba su mano al bolsillo, su mirada era menos dura, y volviéndose a Zermeno Sánchez, le dijo:

—Este me gusta para que sea Mayor!

Manuel Zermeno Sánchez me hizo una señal, indicándome que no me rehusara, porque estaba peli-

grando mi vida, y la verdad es que, como yo había oído tanto hablar del valor y actividad militar de aquel hombre, acepté gustoso formar parte de los célebres 'Dorados'.

Después de la escisión, Villa se declaró el amo y señor de una gran parte del ejército, y los 'Dorados', cuya situación era envidiada, éramos en realidad los que mayor inminencia teníamos diariamente de perder la vida. Gustaba a todos los componentes del cuerpo de los 'Dorados' jugar a la ruleta de la muerte, colocando una pistola sobre una mesa y haciéndola girar con un dedo en el guardamonte, para disparar sobre aquel ante quien se detuviera el arma. Y esto se llevaba a cabo en cada fonda o taberna a la que llegábamos exhaustos de hambre y de cansancio, y casi no había vez en que un 'Dorado' de los de Villa no resultara herido de muerte.

Eso le parecía al jefe un deporte educador, y jamás se supo de un solo arresto, ni de la más leve represión por aquellos alardes, que pintaban muy a lo vivo lo que era la vida cerca de tal hombre.

Yo me hice notar por mi serenidad en el peligro, y Villa solía

decir cosas elogiosas sobre mí; pero era que mi temperamento me ayudaba en los peligros, y yo, en cambio, despreciaba por completo la opinión que de mí pudiera él tener.

Algún tiempo después de estar a sus órdenes, comencé a odiarlo por sus actos de crueldad de que parecía no darse cuenta. Muchas veces durante el combate, dirigí a él algunos disparos; pero parecía que una fuerza superior apartara de él las balas. Y lo aborrecía, porque Villa propiamente no era un revolucionario.

Cuando la toma de Torreón conocí cuán grande era la diferencia que había entre los revolucionarios verdaderos y aquel hombre. Habíamos hecho prisioneros a cerca de cien oficiales, que se encontraban amontonados, harapientos y medio muertos de hambre, en un furgón del ferrocarril. Villa, enardecido por el combate y embriagado por la victoria, hizo que formaran a aquellos infelices, y él mismo, en medio de las carcajadas de la soldadesca, fue matando a uno por uno de aquellos oficiales.

Cuando fuimos derrotados por el Gral. Obregón en Celaya, pretendí abandonar el villismo para siempre; pero al verme el jefe de la División del Norte, me gritó:

—Oye, Betata, tú me acompañas!

Y no hubo remedio. Juntos salimos de aquel infierno de cañonazos y tiros, y juntos nos replegamos hasta Trinidad, en donde una nueva derrota acabó con el villismo al destrozarse a la ya mermada División del Norte.

Canutillo no era sino una plaza fuerte.

Pasaron los años. Yo anduve con Villa en la región de Tlahualilo, durante algún tiempo, y al fin, en Durango solicité mi baja, pues había recibido dos balazos en un combate tenido con fuerzas del Gral. Eugenio Martínez y necesitaba curarme, habiéndome radicado en Parral, en donde pude apreciar todo el odio que había en contra del guerrillero. Los hermanos de Maclovio Herrera, y entre ellos el señor don José Herrera, no deseaban sino tener la oportunidad de matarlo personalmente. Y como él había muchas personas que sentían el mismo deseo, pues él o los suyos habían violado mujeres, asesinado hombres y entrado a saco en ricas fincas, y en fin, había dejado tras de sí una estela de terror y de animadversión.

Cuando se le concedió retirarse a Canutillo, Villa me habló y me dijo:

—Tú te vas conmigo, porque eres de los más leales de mis 'Dorados'!

Y nada valieron pretextos ni excusas: pues hube de trasladarme a Canutillo, en donde me convertí en capataz de aquel señor feudal, que diciéndose revolucionario y enemigo del latifundismo, tenía a sus peones convertidos en acémilas.

(Pasa a la 15)

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente